



REVISTA DE AVES ARGENTINAS / A O P

# NATURALEZA & CONSERVACIÓN



AVES MIGRATORIAS  
chorlos, golondrinas y  
otras viajeras

NATURALEZA EN  
RESERVAS PRIVADAS

BARILOCHE  
Y SUS ESPACIOS VERDES



# NATURALEZA & CONSERVACIÓN

## STAFF

**Editor:** Andrés Bosso

**Director:** Eduardo Haene

**Secretaria de redacción:** Laura Scisciani

**Colaboradores:** Claudia Arostegui, Adriana Cafferata, María Soledad Caracotche, Hernán Casañas, Adrián Di Giacomo, Emilio Escudero, María Verónica Gil Suárez y Santiago Krapovickas.

**Fotografías:** Julián Alonso, Guillermo Amico, Marcos Babarskas, Guillermo Bodrati, Axel Bos, Marcelo Canevari, Pablo Canevari, Hernán Casañas, Francisco Erize, Lorena Gambini, G. Guerrero, Patricia González, Roberto Güller, Eduardo Haene, P. Hales, Roberto Rodríguez, Hernán Rodríguez Goñi, J. Schlinder, Marcelo Ruda Vega, Carlos Saibene y Silvia Tarucelli.

**Diseño:** Diego Florio

**Impresión:** Impresora del Plata

**Agradecemos especialmente a:** Amanda Humel, Andrea Pigazzi, Jim Corven, Daniel Blanco, Francisco Erize, Lorenzo Simpson, Marina Cuervo, Miguel Nellar, Patricia González, Roberto Rodríguez, Sergio Goldfeder, Silvia Tarucelli y Alejandro Serret.

*Naturaleza & Conservación* es una revista semestral de Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN en trámite Registro Nacional de Derecho de Autor 872.528. Autorizada la reproducción parcial o total de las notas citando la fuente. La opinión vertida por los autores de las notas no es necesariamente la opinión institucional. Agradeceremos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación.

**Fotografías:** los socios interesados en publicar sus fotos en *Naturaleza & Conservación* pueden comunicarse a la sede de Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata para averiguar cuáles son los temas buscados y entregar este material en préstamo para su selección preliminar.

Aves Argentinas agradece, por su generosidad, a los fotógrafos que colaboran con la revista.



**AVES ARGENTINAS**

Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata (AOP) 25 de Mayo 749 2º 6, (C1002ABO) Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Teléfono y fax (011) 4312-1015/2284/8958.

Correo electrónico: [info@avesargentinas.org.ar](mailto:info@avesargentinas.org.ar)

En la red: [www.avesargentinas.org.ar](http://www.avesargentinas.org.ar)



Aves Argentinas/AOP es representante de BirdLife en la Argentina

AÑO V - N° 11 - SEPTIEMBRE 2002

3

## EDITORIAL

Nuevos argentinos migrantes

4

## AVES MIGRATORIAS

incansables viajeras surcan los cielos

14

## AVES MIGRATORIAS

Campañas de anillado para el playero rojizo

18

## AVES MIGRATORIAS

Las golondrinas siempre nos sorprenden

24

## RESERVAS PRIVADAS

El sueño de la naturaleza propia

30

## RESERVAS NATURALES URBANAS

Bariloche quiere más verde

34

## GÜIRÁ-OGA

Pasantías en la selva

36

## ESPAÑA

Las aves amenazadas llegan al pueblo

38

## EL PASADO

Recuerdos y anécdotas de Aves Argentinas

40

## FUENTES

Los recién llegados



PÁGINA 4



PÁGINA 24



PÁGINA 36

Tapa: suiriri teal (*Tyrannus melancholicus*)

Foto: M. Ruda Vega

Golondrinas ceja blanca

Foto: M. Ruda Vega

# Asociate a las Aves



Desde 1916, Aves Argentinas/AOP lucha por la defensa y la conservación de las aves silvestres y sus ambientes, por medio de la gestión conservacionista, la educación ambiental y la investigación.

Buscamos revalorizar el vínculo entre el hombre y su entorno, con campañas de información, revistas, congresos, cursos y otras actividades que realizamos en todo el país, y así, nuclear a todos los amigos de la naturaleza.



## La Argentina tiene más de 1.000 especies de aves

De ellas, 80 están amenazadas de extinción, como consecuencia de la destrucción de sus hábitats, el tráfico de fauna y la contaminación ambiental.

Hoy, las aves necesitan de tu compromiso para que juntos podamos ayudarlas.

Sumate al esfuerzo de Aves Argentinas/AOP, ahora.

El tiempo, como las aves, pasa volando.



### EMPRESAS AMIGAS DE AVES ARGENTINAS / AOP

Alparamis



Aguas Argentinas

REPSOL  
YPF



SYUSA

Pan American  
ENERGY

Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata es una entidad civil independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916 para el estudio y conservación de las aves silvestres y sus ambientes. Personería Jurídica 2946. CUIT 30-604725284-9. Exención réditos impositiva 23945-007-5. Banco de la Nación Argentina (Casa Central): cuenta corriente 33079/02. Banco Río de la Plata: cuenta corriente 04215209/1. Aves Argentinas/AOP es representante en la Argentina de BirdLife International.  
Horario de atención de lunes a viernes de 14.30 a 20.30; biblioteca: martes, miércoles y viernes de 16.00 a 20.00.

COMISIÓN DIRECTIVA 2001-2002. Presidente Honorario: Edmundo Guerra y Tito Narosky. Presidente: Mario Gustavo Costa. Vicepresidente Primero: Juan Carlos Reboreda. Vicepresidente Segundo: Elsa Martín de Srein. Secretario: Daniel Ghio. Pro secretario: Manlio Landolfi. Tesorero: Roberto Aurelio Rodríguez. Pro tesorero: Juan Carlos Zubiria. Vocales Titulares: Fabián Rabuffetti, Pedro Flombaum, Guillermo Kelly, Mauricio Rumboll. Vocales Suplentes: Carlota Roberts, Daniel Almirón, Alejandro Earnshaw, Nicolás Rey, Annie Gröning. Revisores de Cuentas: Sofía Wasyluk. EQUIPO EJECUTIVO. Director Ejecutivo: Andrés Bosso. Secretaria Administrativa: Alicia Cabo. Secretaria Contable: Susana Montaldo. Coordinadora Delegación Misiones: Sofía Heinonen. Coordinador Delegación Córdoba: Hernán Casañas. Coordinador Delegación Chaco: Carlos Leoni. Corresponsales en Uruguay: Enrique González, Santiago Claramunt y Adrián Azpiroz. Desarrollo Institucional: Marisú Lopreari. Editor revista *El Hornero*: Javier López de Casenave. Departamento de Conservación. Director de Conservación: Santiago Krapovickas. Bibliotecario: Oscar Spitznagel. Coordinador del proyecto Áreas Importantes para las Aves: Adrián Di Giacomo. Coordinadora técnica de Reservas Urbanas: Virginia De Francesco. Naturalista becado en la Reserva Ecológica El Bagual: Alejandro Di Giacomo. Departamento de Educación Ambiental. Director de Educación Ambiental: Eduardo Haene. Cursos de observación de aves: Héctor López y Norberto Montaldo. Rapaces: Eugenio Coconier. Aves acuáticas: Germán Pugnali. Safaris naturalistas: Hernán Rodríguez Goñi y Germán Pugnali. Asistente de Educación Ambiental: Claudia Nardini. Asistente Editorial y Prensa: Laura Scisciani. Asistente Educativo de Reservas Urbanas: Mauricio Manzione. Actividades con escuelas: Mauricio Manzione y Alejandro Gatto. Talleres con aves migratorias: Adriana Caffetara.

# NUEVOS ARGENTINOS MIGRANTES

**T**oda crisis genera oportunidades. Pero un país en caos y sin rumbo es un escenario en el que es casi imposible construir.

Una combinación de algunos funcionarios corruptos e incapaces, bancos que incautan fondos ajenos y un muestrario de empresas insensibles, inciden de manera transversal y negativa en todos los ámbitos de nuestra vida, incluso los ambientales. Esta trilogía, está ayudando con generosidad a destruir biomas, a extinguir especies, a pauperizar la educación ambiental de nuestra población. Y, disolviendo sus perspectivas locales, obliga al exilio a miles de argentinos brillantes.

Por eso en los últimos dos años cerca de 150.000 argentinos han elegido otros horizontes. Y entre la bandada migratoria un grupo importante de jóvenes investigadores que pretenden merecidas oportunidades para desarrollarse. Es que hace ya tiempo nuestro ámbito académico está depreciado. Publicaciones, espacios de intercambio, becas y subsidios, cuatro de las patas de la actividad científica, fueron sistemáticamente debilitadas a lo largo de estos años.

Varios organismos oficiales niegan su cooperación para las revistas científicas; muchos congresos no cuentan con apoyo oficial; becas y subsidios se reducen anualmente en cantidad y en montos. No hay sistema que aguante cuando estas situaciones se convierten en la regla y no en la excepción.

Falta de fondos públicos para temas ambientales, falta de interés, falta de respeto.

Por esta situación, los técnicos, becarios e investigadores dedicados a biología básica y aplicada a la conservación de la naturaleza que resisten en nuestro país viven una incertidumbre diaria. Además de sentirse desvalorizados por convivir con la idea de que lo que hacen no le interesa a la sociedad en la que viven, están forzados a modificar su estilo de trabajo. Cada uno debe transformarse en un pequeño gerente si desea permanecer en el sistema. Y destinar casi la mitad de su tiempo a conseguir recursos cada vez más escasos, perdiendo horas de investigación; sacando el ojo del microscopio para ponerlo en fuentes de financiamiento.

A los biólogos y naturalistas argentinos que pueden optar por el exterior, muchos de ellos amigos de Aves Argentinas, les deseamos el mayor de los éxitos. La patria de uno es también el lugar en donde una persona puede realizarse y sentirse valorada. Quizás, desde otras latitudes y con mayores medios, uno pueda hacer mucho más por la Argentina que desde la Argentina de hoy.

Nadie tiene derecho a cuestionar a estas "especies migrantes". Porque la valentía es en general una virtud. Pero queremos que sepan que necesitamos de ellos. Y necesitamos que vengan periódicamente para compartir sus vivencias; que envíen sus trabajos a bibliotecas de referencia en nuestro país; que compartan en congresos locales con sus pares los pro y contra de su experiencia; que elijan los escenarios de nuestra tierra para sus tesis, aún viviendo en el exterior.

En este momento en que tiene lugar la cumbre mundial sobre desarrollo sostenible (Río + 10) en Johannesburgo, Sudáfrica, cuesta pensar si la Argentina puede hacer una presentación seria sobre su situación ambiental, sin confesar que una generación de dirigentes, orgullosa de su decadencia moral, ha postergado nuevamente el inicio de las obras para la construcción de un país posible. Deteriorando aún más nuestra calidad de vida y la salud de nuestro entorno. Y que sus "políticas estratégicas" son las que están llevando a las aves y sus ambientes al borde del colapso.

Nos queda el saber que en la Argentina y en el exterior hay gente de bien, honesta, idónea, comprometida; en el sector público, en empresas, agrupados en ONGs o una mayoría de emprendedores anónimos que desean y trabajan para que prevalezcan valores positivos. Preferimos a éstos como guías de ruta.

Porque si seguimos equivocando el rumbo económico, social y ambiental, ni los chorlos, ni los otros viajeros, volverán a cubrir nuestro cielo con sus vuelos, con sus ideas y con su trabajo.

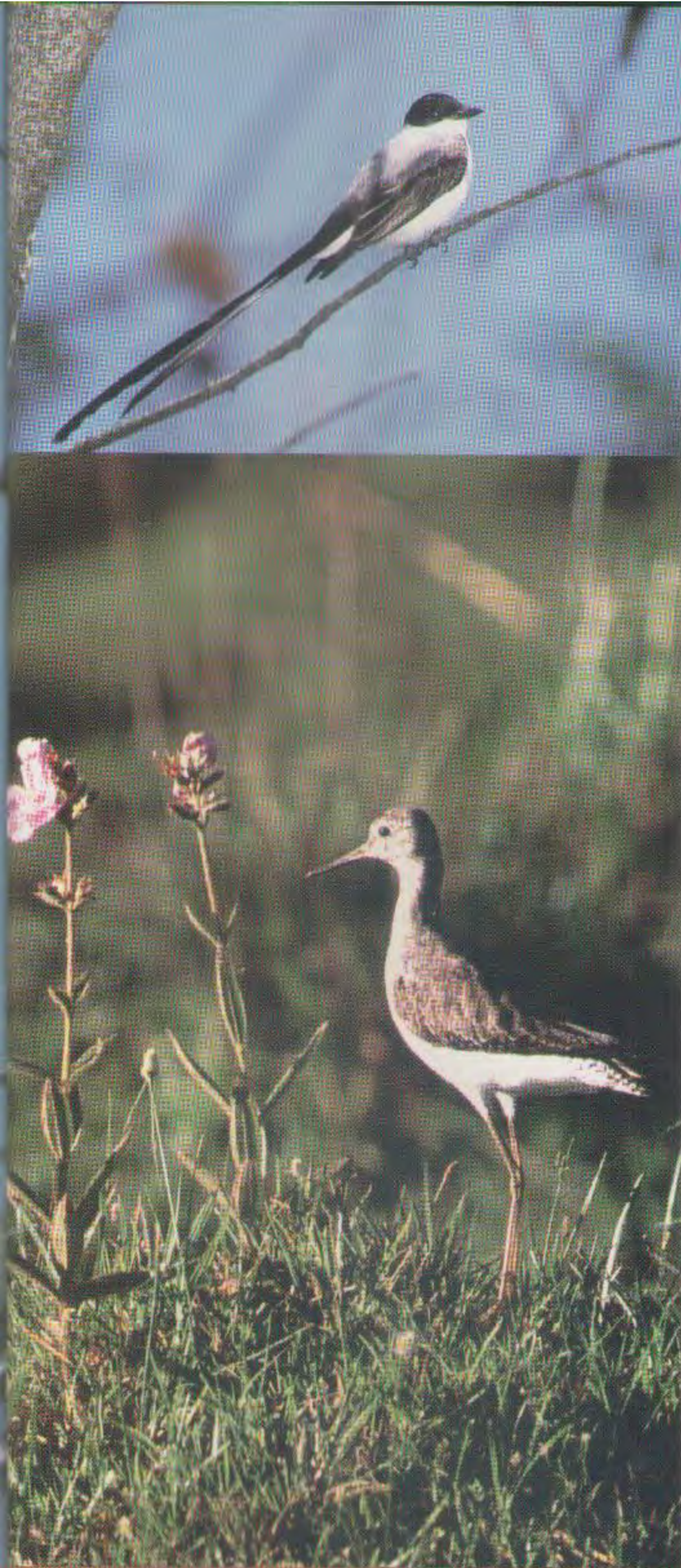
**Andrés Bosso**

Director Ejecutivo Aves Argentinas / AOP

A large flock of migratory birds, likely frigatebirds, is shown in flight over a body of water. The birds are dark with white wingtips, and they are flying in various directions, creating a sense of movement. The background is a clear blue sky. The water in the foreground is dark and reflects the birds.

AVES MIGRATORIAS

# INCANSABLES VIAJERAS SURCAN LOS CIELOS



por Laura Seisciani

*El paso, la llegada y la partida de las aves migratorias son sucesos espectaculares que impresionan al hombre desde tiempos antiguos. La migración alcanza en las aves su máxima expresión por las distancias, la regularidad, el esfuerzo y la resistencia. En este movimiento global de búsqueda por el alimento y sitios de reproducción, con un hogar en ningún lugar, se vuelve prioritario lograr un fuerte compromiso entre todos los países y coordinar acciones para proteger los lugares que visitan estas incansables viajeras.*

**L**a migración es un fenómeno biológico, instintivo, y periódico. Muchas especies de aves realizan desplazamientos predecibles y regulares que involucran poblaciones enteras.

Para que un viaje sea migratorio requiere por lo menos varios días consecutivos, es decir un mínimo lapso donde se manifieste la voluntad de continuar volando después de cada noche. Otra característica es el antagonismo entre las residencias alternativas, es decir que exista un contraste entre las dos áreas que ocupa un ave migratoria, entre la residencia natal que coincide con el área de cría y el área de reposo o invernada. Existen aves que nidifican en el hemisferio norte (área de cría) y que vuelan a latitudes australes en la primavera y verano de países que ofrecen mejores condiciones climáticas (área de invernada). Por ejemplo el chorlo pampa cambia el crudo invierno norteamericano por zonas más templadas de la Argentina y Uruguay. Otras migraciones ocurren en sentido contrario y a veces se restringen a zonas dentro de un mismo país o continente. En la Argentina cuatro especies de cauquenes nidifican en la Patagonia. El cauquén colorado, especie en peligro de extinción, vuela desde Tierra del Fuego durante el invierno eludiendo las nevadas del archipiélago para visitar los pastizales del sur de la provincia de Buenos Aires. Otro buen ejemplo es el sobrepuesto común, pequeño e inquieto tiránido cuyo macho es negro con espalda rojiza que reemplaza, en sus movimientos estacionales, a las estepas, montañas y costas marinas por regiones llanas del centro y norte del país.

La migración es un proceso evolutivo complejo donde el funcionamiento de las glándulas de secreción interna, junto con la incidencia de la luz solar y las condiciones climáticas cumplen un papel fundamental. La razón principal de por qué las aves migran tiene que ver con el cambio de estaciones y la búsqueda del alimento, pero esto no sería posible si no estuviesen preparadas para hacerlo. Según se viaja del Ecuador hacia zonas templadas, las estaciones se hacen más pronunciadas durante el otoño e invierno del hemisferio norte, las temperaturas bajan, por lo tanto los insectos y otras fuentes de alimento se vuelven escasos, en ese momento las aves deciden emprender sus viajes con destino prefijado.

Este fenómeno, totalmente instintivo, se explica porque las aves, al igual que otros animales, poseen dos «relojes biológicos», ambos determinan complejas funciones diarias y anuales. El reloj biológico diario responde a los ciclos de luz y temperatura. El reloj anual actúa sobre el sistema hormonal y les anuncia, el momento indicado para mudar el plumaje, migrar, reproducirse. Estos mecanismos generan los cambios fisiológicos necesarios que las prepara para migrar.

Así, las aves organizadas en bandadas numerosas, grupos desordenados o incluso en parejas, emprenden sorprendentes viajes por rutas o corrientes migratorias, luego de almacenar grasas que les sirve como reserva para enfrentar los imponderables. Aunque las rutas pueden variar, hasta hoy se considera que en general eligen la misma ruta de ida y el regreso no tiene por qué coincidir con aquella. Es decir, que a lo largo de las corrientes migratorias, existen puntos geográficos por donde pasan regularmente cada año. *“Las aves playeras ajustan la migración a la disponibilidad de alimento en el tiempo y en el espacio. Por eso cuando el hombre modifica el hábitat en un sitio de parada migratoria, puede ocasionar un grave perjuicio a las poblaciones de estas aves, ya que muchas llegan con las reservas justas, y necesitan alimentarse intensamente para reponer energía y continuar la migración hasta el siguiente sitio de parada”*, explica Daniel Blanco, especialista en el tema y representante científico ante la Convención de Especies Migratorias de Animales Silvestres (CMS).

Ya dispuestas para este gran periplo muchas aves viajan de día como las cigüeñas, aguiluchos, milanos y halcones; para estas grandes aves de vuelo

planeado es una necesidad migrar de día porque su peculiar técnica voladora aprovecha las corrientes térmicas que sólo se forman durante el día.

Otras aves prefieren migrar de noche, la mayoría son los pájaros insectívoros o de régimen alimenticio mixto. Resulta curioso que muchos pájaros de vida diurna viajan solo por la noche, en general tienen peso reducido y su elección responde a una causa fisiológica. Las aves pequeñas pierden proporcionalmente más calor por irradiación que las grandes, su nivel metabólico es elevado y necesitan cubrir diariamente el gasto de energía. Para ello, deben completar una dieta mínima, que en el caso de los insectívoros, requiere bastante tiempo de búsqueda. Así, durante las migraciones, estos pájaros aprovechan el día para comer y reponerse, y la noche para viajar y dormir.

Finalmente otras aves son migradores mixtos, viajan preferentemente de día pero también en parte de noche. Varias de estas viajeras mixtas son aves acuáticas o ribereñas; probablemente aprovechen la noche para viajar, debido a que por la noche visualizan fácilmente las masas de agua desde lo alto.

## Una convención para migradores

La Convención sobre la conservación de las especies migratorias de animales silvestres, conocida también como CMS o Convención de Bonn, tiene como finalidad contribuir a la conservación de los animales migratorios a lo largo de su área de distribución. Desde su creación, el 1 de noviembre de 1983, fue sumando cada vez más miembros y en la actualidad está compuesta por más de medio centenar de países de África, Asia, Europa, Oceanía y América Central y del Sur. *“La Argentina se sumó a la Convención en 1991. Desde entonces, ha desarrollado en forma creciente un activo papel, dentro de una estrategia regional para la Convención. Por ejemplo, ha sido el principal impulsor de la formación del grupo de trabajo sobre Especies Migratorias Sudamericanas, en el marco de la CMS, como también de la elaboración de una propuesta sobre Áreas de Interés Migratorio. Actualmente es representante regional alterno para América”*; explica Sergio Goldfeder, responsable designado por la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable para la CMS en la Argentina.

Como Estado Parte, nuestro país asumió compromisos ante la CMS que nos abren las puertas a



Todos los años cientos de miles de aves recorren grandes distancias para encontrar sitios apropiados donde nidificar y escapar del invierno



golondrina doméstica (J. Alonso)



playerito rabadilla blanca (M. Ruda Vega)



sobrepuesto (A. Bos)

importantes beneficios, en este sentido, Goldfeder aclara *"Entre los compromisos que debemos cumplir se encuentran: promover acciones de conservación para las especies migratorias y sus hábitat, cooperar en el intercambio de información, apoyar trabajos de investigación; y otros como el pago de una cuota anual, la elaboración de informes periódicos, y la participación en reuniones de la Convención. Entre los beneficios, podemos mencionar que el hecho de que la Argentina se haya adherido a esta Convención internacional brinda a la autoridad nacional de aplicación, la Dirección de Fauna Silvestre de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, una herramienta útil para trabajar dentro del marco federal. Además la CMS es una interesante posibilidad de fuente de financiamiento para proyectos de investigación de especies migratorias, y un aval que facilita el acceso a otros fondos internacionales."*

La CMS tiene reservado un papel preponderante en la satisfacción de las necesidades de conservación de las 85 especies que actualmente forman parte del Apéndice I. Para incluir una especie en el Apéndice I se tuvo que haber demostrado con evidencia científica que la especie se encuentra en peligro. Claros ejemplos son, entre las aves, el cauquén colorado, la gaviota cangrejera, el yetapá de collar y el tordo amarillo.

Otras, en cambio, se alistan en el Apéndice II; allí se enumeran especies migratorias con un estado de conservación desfavorable que requieren acuerdos de cooperación en el marco de la CMS o que se verían particularmente beneficiadas como resultado de acciones concertadas; como el playerito canela, el playero rojizo y el aguilucho langostero. *"Hasta hoy, los proyectos financiados por la CMS para la Argentina, involucran al*

*cauquén colorado, las aves de pastizal, los flamencos de alta montaña y dos mamíferos: el huemul y la franciscana o delfín del Plata, todas especies incluidas en el Apéndice I"*; asegura Sergio Goldfeder.

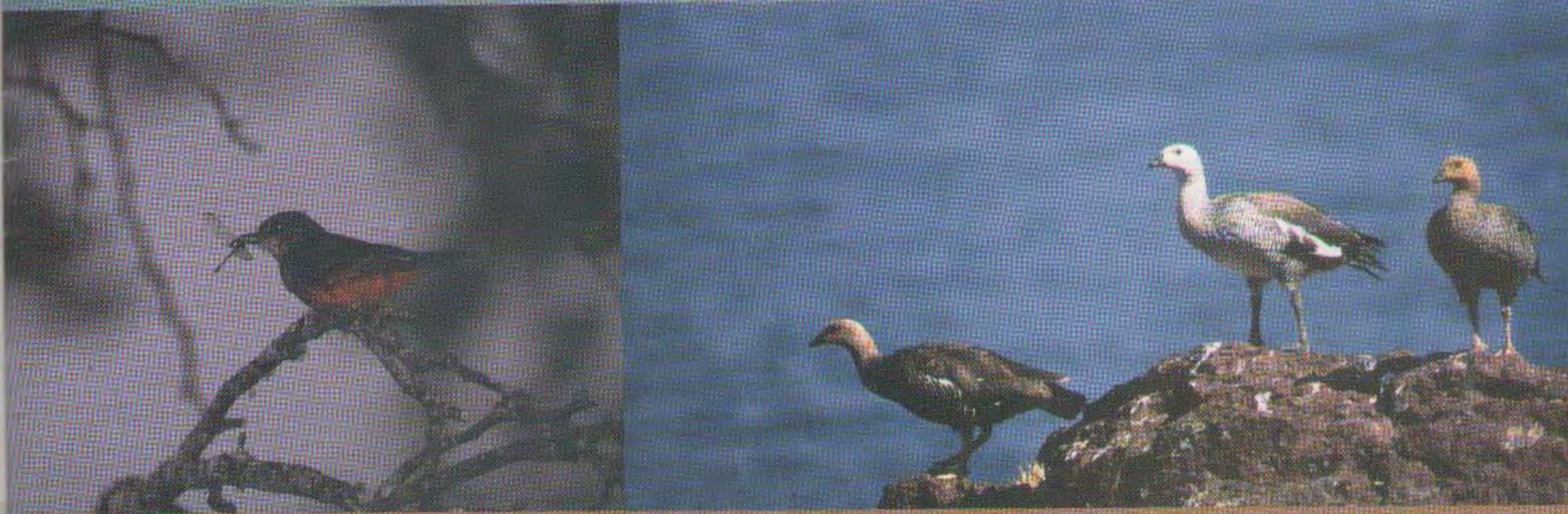
## La red de aves costeras

Las aves playeras son un grupo muy diverso que incluye playeritos, chorlos, avocetas y ostreros. Cada año más de 40 especies de estos viajeros que van de un hemisferio a otro, hacen sus nidos en el extremo septentrional de América del Norte y luego migran hacia el sur para pasar el invierno. Algunas como el playero rojizo llegan hasta Tierra del Fuego.

Estos expertos viajeros pueden recorrer 40.000 km de ida y vuelta entre el Ártico y las áreas de invernada, en muchos casos volando durante 72 horas sin detenerse para descansar o alimentarse.

Dependen de una cadena de humedales altamente productivos para completar la migración anual, si alguno de estos sitios de la cadena desaparece, significa que gran parte de la población de una especie corre peligro de extinguirse.

Por eso en 1985, se creó la Red Hemisférica de Reservas de Aves Playeras (RHRAP) que promueve la conservación voluntaria de los "humedales" claves que utilizan estas aves durante la migración anual. En este sentido la Red se basa en que para conservar las aves playeras migratorias es necesario proteger tanto sus hábitats de cría en América del Norte como los sitios de paradas migratorias y zonas de concentración no reproductivas en América del Sur y América Central. *"Estos sitios proveen la protección y alimentación necesaria para que las aves se recuperen después de una larga*



En la Argentina hay un variado grupo de especies de aves que hacen migraciones todos los años, que incluyen chorlos, playeros, cauquenes y pájaros como el churrinche

migración y así prepararse para el próximo año de reproducción. Entendamos que la mitad de las poblaciones de especies de aves playeras están en declinación y que cada día tienen menos hábitat disponible, la Red está luchando para colaborar con la gente de estos sitios en su protección y uso sostenible"; explica Jim Corven, director de la Red Hemisférica de Reservas para Aves Playeras.

La RHRAP, actualmente, reúne a más de 200 organizaciones privadas y públicas en siete países: Argentina, Brasil, Surinam, México, Estados Unidos y Canadá, está formada por 46 sitios designados en estos siete países, que protegen más de nueve millones de hectáreas donde se concentran alrededor de 30 millones de aves playeras cada año.

Los sitios de la RHRAP se categorizan según el número de especies y al volumen de aves playeras que usan estas áreas. Las categorías incluyen sitios hemisféricos, internacionales regionales y de especies en peligro de extinción, todas vitales para la supervivencia de las aves playeras.

Tres reservas de la Argentina ya forman parte de esta gran red: la Reserva de Uso Múltiple y Laguna de Mar Chiquita (Córdoba), la Reserva Costa Atlántica de Tierra del Fuego y el Área Natural Protegida Bahía de San Antonio (Río Negro); y muchos son los sitios potenciales que están en la lista. "Tenemos un gran interés en varios sitios importantes para aves playeras y otras especies de vida silvestre. En la Argentina la Bahía Samborombón y Punta Rasa, la Península Valdés, y Río Gallegos brindan un hábitat fundamental para las aves playeras neotropicales durante la migración. Estos sitios son muy especiales porque las aves que anidan en el Ártico viven allí más del 50 % del año"; afirma Corven.

## Mar Chiquita

### Un buen refugio para las aves playeras migratorias

por Hernán Casañas

La Reserva de Uso Múltiple y Laguna de Mar Chiquita es el humedal de mayor importancia en el chaco sudamericano con una superficie superior al millón de hectáreas. Se ubica en el norte del departamento San Justo, en la provincia de Córdoba. Allí el paisaje predominante es una llanura agrícola que originalmente estaba cubierta por una estepa gramínea en la que alternan bajos con pastizales salinos y parches de bosque chaqueño. Actualmente, las mayores extensiones del paisaje original de la región se observan en el área cercana a la Reserva Provincial Laguna de Mar Chiquita.

Esta reserva fue declarada en 1989 Sitio Hemisférico, la categoría más importante de la Red Hemisférica de Reservas para Aves Playeras, y más recientemente sitio Ramsar. Debido a la notable productividad biológica de esta laguna de aguas salobres y la llanura circundante un gran número de especies de aves migratorias del hemisferio norte utilizan este ecosistema como parada durante su largo viaje. Se han censado números interesantes: 500.000 ejemplares de falaropo común, 15.000 de pitotoy chico, 15.000 de playerito rabadilla blanca, 20.000 de chorlo pampa, y en menor número playerito unicolor, playerito pectoral, playerito zancudo, y becasa de mar.

Las aves playeras migratorias son un grupo biológico de gran vulnerabilidad debido a su fuerte dependencia de unos pocos sitios que le proveen los recursos necesarios para completar su recorrido. Por el tipo de movimientos que realizan, cruzando continentes enteros y numerosas fronteras internacionales, se requieren esfuerzos a nivel mundial para conservarlas.

Si bien en América del Norte las iniciativas de conservación de aves playeras son significativas, la realidad en América del Sur es completamente diferente. Sin embargo, a partir de las mortandades de aguiluchos langosteros entre 1996 y 1999 en la región pampeana de la Argentina, se ha demostrado que las instituciones de conservación no gubernamentales pueden apoyar efectivamente a los organismos y programas estatales responsables de la administración de recursos naturales con resultados exitosos.

Aves Argentinas está realizando las gestiones necesarias para trabajar en la conservación de Mar Chiquita, y otras áreas de importancia para las aves de la región, a través de la delegación Córdoba y gracias al apoyo de la Corporación de Conservación de Humedales de Saskatchewan.



## Playeras hermanadas

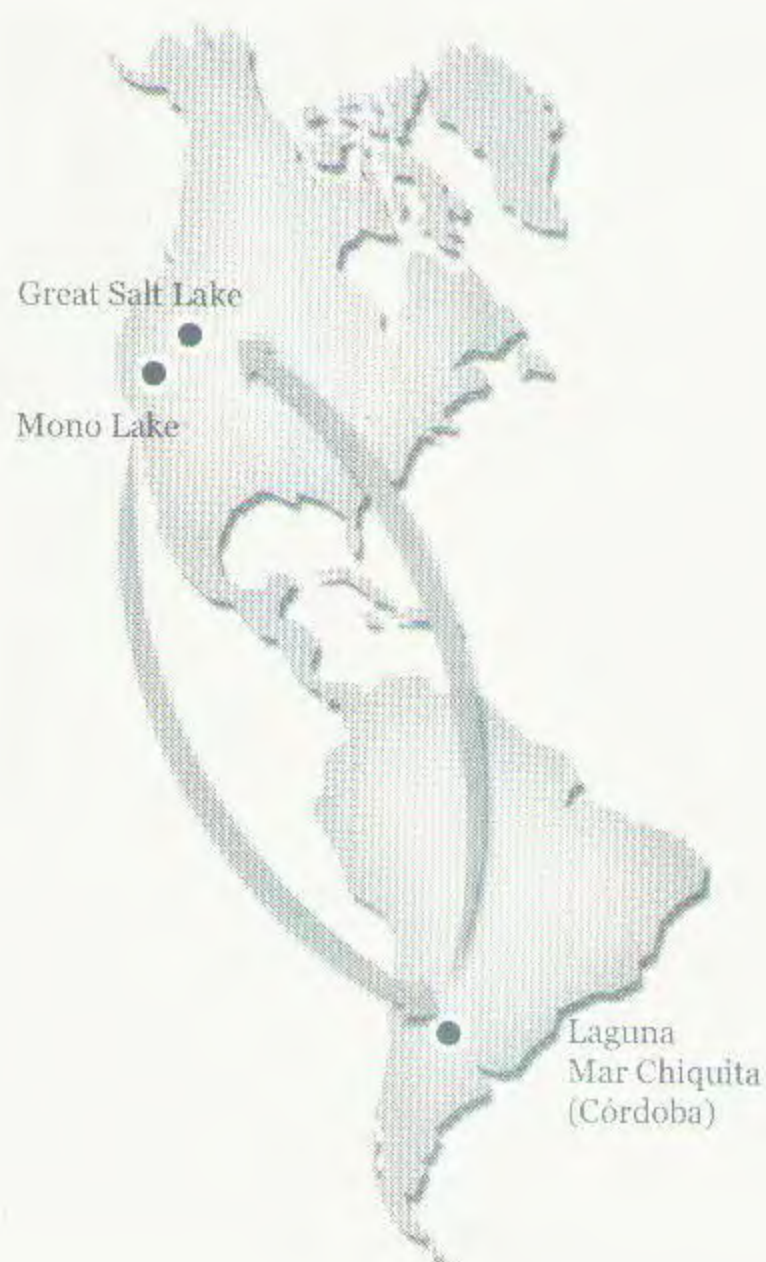
El Servicio de Pesca y Vida Silvestre de los Estados Unidos lleva adelante junto con Aves Argentinas el programa Escuelas Hermanas de Aves Playeras, con el objetivo de educar y movilizar a las personas de todo el mundo a realizar acciones en favor de la conservación de los ambientes naturales que visitan estas aves.

Este programa que engloba una red de educadores en distintos puntos de la Tierra, integra cinco países de América del Sur y reúne unas dos mil personas.

En la Argentina, cuatro gobiernos provinciales y quince instituciones gubernamentales y no gubernamentales en el nivel nacional e internacional apoyan las acciones del programa, además 150 escuelas trabajan en su currícula escolar los temas transversalmente en sus áreas programáticas. *"El trabajo con los niños y adolescentes sobre temas de conservación nos da cierta seguridad de estar formando personas capacitada para participar activamente en la conservación de los ambientes naturales. Además, mientras los alumnos y docentes se capacitan, realizan acciones de conservación dentro y fuera del ámbito escolar, se interesan por detectar los problemas ambientales locales y buscar soluciones con los demás integrantes de la comunidad local"*, comenta Adriana Cafferata, coordinadora para América del Sur del programa.

Un verdadero programa de conservación debe incluir un fuerte trabajo de tres áreas: conservación, gestión y educación.

Conservación para que los científicos detecten los problemas, indiquen quiénes son los agentes involucrados y marquen las acciones para seguir; gestión para establecer los contactos entre las or-



## AVES MIGRATORIAS

ganizaciones gubernamentales y no gubernamentales y principalmente hacer cumplir las leyes que rigen el buen funcionamiento y uso de los ambientes. Finalmente educación para que la comunidad comprenda la importancia de cada ambiente y participe de una manera activa en su conservación ya que, en suma, ellos serán los beneficiarios directos de esas acciones. “En este último aspecto, elegimos como herramienta de trabajo la educación utilizando las aves como hilo conductor, para lograr, entre todos, la conservación de los ambientes naturales que ellas visitan”, agrega Cafferata.

El programa de Escuelas Hermanas de Aves Playeras brinda herramientas a los estudiantes para que realicen un seguimiento de la migración y compartan sus experiencias con otras “Escuelas Hermanas” de distintas partes del mundo.

Todos los que se suscriban a la lista tendrán la oportunidad de intercambiar información con amigos de todo el mundo. En este sentido cada uno contribuye desde su lugar: los biólogos aportan la información de sus investigaciones de campo, las escuelas envían sus mensajes con observaciones de sus visitas de campo en los humedales, los educadores ambientales comparten programas y actividades, los amantes de las aves incluyen sus observaciones y los administradores envían información sobre los esfuerzos de conservación realizados en favor de estas aves.

“Los objetivos del programa se concretaron con fondos del Servicio de Pesca y Vida Silvestre estadounidense, un equipo de educadores, y la colaboración de profesionales de la biología y de la gestión política.

### Podemos seguir de cerca a las playeras

Para recibir periódicamente información sobre el programa Escuelas hermanas de aves playeras envía un correo electrónico a:

**acaffer@ciudad.com.ar**

En internet hay mapas de las zonas de descanso y rutas migratorias, actividades para chicos, materiales para maestros, información de aves playeras y sus hábitats y un archivo con los mensajes enviados a través de la lista del servidor de correo electrónico. Las fotografías y los mapas pueden ser bajados para que tus propios programas o proyectos. Además regularmente se realizan actualizaciones para informar a todos sobre los progresos de la migración de las aves playeras. Podés navegar por la super carretera de aves: <http://sssp.fws.gov/sssp.html>

Primero se realizó un estudio del estado de salud de los ambientes que visitan las aves migratorias. La información de esos estudios fue la base para luego trabajar sobre la educación escolarizada” – explica la coordinadora – “Realmente implica mucho esfuerzo desarrollar un programa educativo de esta naturaleza. Es una inversión a largo plazo cuyos resultados se ven casi siempre con el tiempo, pero seguramente si nadie lo inicia nunca obtendremos resultados efectivos. El momento es aquí y ahora”.



**Glosario:** aguilucho langostero (*Buteo swainsoni*), batitú (*Bartramia longicauda*), bécasa de mar (*Limosa haemastica*), cauquén colorado (*Chloephaga rubidiceps*), charlatán (*Dolichonyx oryzivorus*), chorlo pampa (*Pluvialis dominica*), falaropodo común (*Phalaropus tricolor*), franciscana o delfín del Plata (*Pontoporia blainvillei*), gaviota cangrejera (*Larus atlanticus*), huemul (*Hippocamelus bisulcus*), pipitoy chico (*Tringa flavipes*), playerito canela (*Tryngites subruficollis*), playerito pectoral (*Calidris melanotos*), playerito rabadilla blanca (*Calidris fuscicollis*), playerito unicolor (*Calidris bairdii*), playerito zancudo (*Micropalama himantopus*), playero esquimal (*Numenius borealis*), playero rojizo (*Calidris canutus*), sobrepuesto común (*Lessonia rufa*), tordo amarillo (*Xanthopsar flavus*) y yetapá de collar (*Alectrurus risora*).



### **Migradores continentales**

Aves que viajan de América del Norte, donde se reproducen en la temporada estival del hemisferio norte (durante nuestro invierno), hasta la Argentina, para pasar aquí el verano austral.

Entre otras, se encuentran el aguilucho langostero, el chorlo ártico, el chorlo dorado, los tres pitotois, el playerito canela, el playerito blanco, el playero rojizo, los playeritos del género *Calidris*, la beca de mar, el batitú, los tres falaropos, el cuclillo pico amarillo, el añapero migrador (un atajacaminos), un tiránido (el suirirí migrador), varias golondrinas (tijerita, frente canela, parda chica), zorzalito migrador y un tordo: el charlatán.



Un caso especial de estos migradores es la golondrina tijerita, que habitualmente nidifica en América del Norte. Luego de haberse reportado en 1983 el hallazgo de nidos en la provincia de Buenos Aires, durante diciembre de 2000 y enero de 2001 Miguel Ángel Fiameni, activo socio de Aves Argentinas, encontró debajo de puentes 140 nidos en Necochea y alrededores (ver revista *Nuestras Aves*, 42: 13).

### **El récord**

Dentro de este grupo de aves migradoras, el gaviotín ártico es la especie que realiza los mayores desplazamientos, pues va desde el Ártico hasta el extremo sur de América y la Antártida.



### **Migradores al Trópico**

Aves que viajan de las zonas templadas y cálidas de la Argentina, donde nidifican, hasta América Central y el norte América del Sur del Norte. Pertenecen a este grupo los cuclillos pico negro y el chico, el vencejo de tormenta, benteveo rayado, el suirirí real, la tijereta, el churrinche, algunas golondrinas (doméstica, parda grande).

### **Migradores australes**

Aves que viajan de Patagonia, donde crían, hasta el centro y norte de la Argentina. Pertenecen a este grupo el cauquén común, la raza sureña de la remolinera común, varios tiránidos: gaucho chico, monjita chocolate, dormilona cara negra, sobrepuerto común, fiofío silbador; la golondrina patagónica. Hay muchos casos de especies con una parte de la población migrante, como la calandria real que llega en invierno al centro-este argentino para ausentarse en verano.



### **Migradores antárticos**

Aves que viajan de la Antártida e islas del Atlántico sur, donde nidifican, hasta las costas patagónicas y bonaerenses, como es el caso de la paloma antártica y el gaviotín antártico.





CAMPAÑAS DE ANILLADO PARA EL  
**PLAYERO  
ROJIZO**

por Laura Scisciani

*En este reportaje, Patricia González, especialista argentina en aves playeras migratorias, nos brinda interesantes detalles del trabajo que lleva adelante y le permite, entre otras cosas, seguir por toda América y durante años los movimientos de algunos ejemplares de chorlos*

**E**ntre las especies de aves limícolas neárticas, el playero rojizo realiza una de las más espectaculares migraciones de larga distancia al recorrer año a año 32.000 km de ida y vuelta entre sus sitios de estadía no reproductiva en Tierra del Fuego y sus sitios de nidificación en el Ártico canadiense.

Desde 1995 equipos cooperativos internacionales están trabajando en un programa de investigación de las poblaciones de playero rojizo en la costa atlántica americana, principalmente durante la migración al norte.

Las estimaciones poblacionales obtenidas mediante censos en la Bahía Delaware, Estados Unidos, y el análisis de las observaciones de aves anilladas en distintos sitios de la ruta migratoria

sugieren que el tamaño de la población americana es de alrededor de 80.000 aves. Esto representaría una disminución del 50 % del tamaño poblacional durante la última década.

Patricia González es la coordinadora del Programa Humedales de la Fundación Inalafquen, que lleva adelante en nuestro país las campañas de anillado para el playero rojizo. En esta entrevista Patricia nos cuenta detalles de esta fascinante técnica de seguimiento, el anillado de aves.

¿En qué consiste el programa de avistaje del playero rojizo?

El chorlo rojizo es una especie migratoria de larga distancia que se concentra en bandadas de miles de individuos en pocos sitios de la ruta migratoria atlántica oeste aunque también puede ser encontrado en baja densidad a lo largo de kilómetros de costas. Por lo tanto, nuestros trabajos de captura se concentran en esos pocos sitios con miles de individuos: San Antonio Oeste (Río Negro) y Tierra del Fuego en Chile y la Argentina; Lagoa do Peixe y Maranhao en Brasil; bahía Delaware en Estados Unidos. Todas las campañas son cooperativas y están organizadas por numerosas instituciones locales e internacionales, única manera de estudiar y conservar una especie que cruza numerosas fronteras.

Las capturas se realizan con el objeto de obtener información de las aves «en mano» como: medidas morfométricas, masa corporal, condición de muda; proporción de plumaje nupcial; muestras de sangre para determinación de sexo y estudios poblacionales a partir del ADN, plumas para estudios isotópicos; y para anillarlas.

¿Cómo se realiza el anillado?

El anillado consiste en la colocación de un anillo de metal numerado que identifica al individuo y el marcado con banderilla y anillos plásticos de colores que permiten el seguimiento de las aves a distancia por medio de binoculares y telescopios.



El color de la banderilla indica el país donde fue anillado que fue determinado por el Programa Panamericano de Chorlos y Playeros, por ejemplo: anaranjado para la Argentina, azul para Brasil, verde para Estados Unidos y blanco para Canadá. Los colores de los anillos y su ubicación (pata izquierda o derecha, sobre o

bajo la articulación; arriba o abajo de otros anillos) brindan información sobre el lugar y temporada de anillado y/o edad en las combinaciones estándares. También utilizamos combinaciones de anillos de colores «individuales» que nos permiten identificar a un ave en particular (al igual que el anillo de metal) o banderillas numeradas que pueden leerse por medio de un potente telescopio. Las combinaciones dentro de cada país son determinadas por los coordinadores nacionales, en Argentina yo coordino las combinaciones.

¿Qué información proporciona el anillamiento de aves?

El anillado no solo nos permite conocer las rutas migratorias. Las aves marcadas individualmente son necesarias para estimar supervivencia mediante métodos de captura-recaptura (recaptura y avistaje de aves con combinaciones individuales); seguimiento y variaciones individuales, como el aumento de masa corporal en aves capturadas al menos dos veces durante una misma campaña.

Utilizamos las aves anilladas con combinaciones estándares para realizar estimaciones de tamaño poblacional, recambio de bandadas y patrones espaciales o temporales de diferentes poblaciones. Para esto debemos muestrear las aves mediante observación por telescopio registrando el número de aves anilladas y su combinación, en relación con el número de aves no anilladas (lo llamamos «scan de aves anilladas»). Así, por ejemplo sabemos que en general cada año desde 1997 a 2002, en mayo, en la bahía Delaware, la población de playero rojizo de Tierra del Fuego llega algo más tarde que la población de playero rojizo del norte de Brasil; excepto en 1998 y 2002 que no hubo diferencias

significativas realizándose los arribos simultáneamente a lo largo de la temporada. Las fechas de arribo constituyen un factor de importancia en la supervivencia de las aves migratorias.

Para obtener datos de aves anilladas, realizamos trabajos muy intensivos de observación por telescopio con énfasis en los sitios de concentración de playero rojizo. La técnica de *scan*, en general, sólo es bien manejada por observadores experimentados; pero la observación y registro de aves anilladas es accesible al público en general y la información siempre es valiosa. Nosotros trabajamos en contacto con las comunidades locales y en particular docentes, estudiantes y guías de turismo. Muchos de ellos se han convertido en observadores altamente experimentados. Gran parte de este trabajo es voluntario y esto incluye la participación de especialistas de diferentes países. Por otra parte a lo largo de la ruta de vuelo disponemos de un sitio web [www.hopscotch.ca/shorebirds/](http://www.hopscotch.ca/shorebirds/) (Asociación de Aves Playeras del Atlántico Oeste) donde pueden recibirse avistajes de playeros anillados.

Cada campaña de anillado brinda la oportunidad de entrenamiento a los voluntarios locales y visitantes.

¿Cómo lo hacen?

En general capturamos las aves utilizando la técnica de red cañón, pero a veces utilizamos redes de niebla (depende de las características del lugar y del movimiento de las aves).

¿Cuántas personas disponen para anillar, y cuántas para buscar anillos?

El número de personas es variable aún dentro de una misma campaña. Hay gente que viene por pocos días, generalmente depende de los permisos que obtengan en su trabajo o estudio. Generalmente requerimos un número mínimo de diez personas para capturar y anillar unas 200 aves. Si no hay suficientes personas, entonces se capturan menos aves y se toman menos datos. También hay que considerar que el trabajo de captura no siempre es exitoso, a veces pasan varios días antes de poder disparar la red. Si usamos red cañón siempre podemos estimar el número de aves que vamos a capturar con el disparo, de forma que se puede decidir si lo efectuamos o no.

Regularmente participan unas 100 personas en

la búsqueda de anillos distribuidas a lo largo de la ruta migratoria, pero este número a veces se incrementa a 200 y 300 temporalmente.

¿Podrías contarnos algunos casos concretos de recaptura?

Tenemos muchos datos porque, hasta la actualidad, entre un 5 y un 12 % de los playeros rojizos están anillados (depende del lugar).

Por ejemplo, un playero rojizo anillado en Río Grande en 1995, fue recapturado en Río Grande en diciembre de 2000 y se le colocó una combinación individual. El 11 de marzo de 2001 fue avistado en Río Grande por Gladys Guerrero, una de nuestras voluntarias expertas en Tierra del Fuego que trabaja en el Concejo Deliberante de Río Grande; y el 13 del mismo mes fue avistado en San Antonio Oeste, 1.450 km al norte, por Mirta Carvajal, bióloga y presidenta de la Fundación Inalafquen.

En marzo de 1998 anillamos casi 1.000 playeros rojizos en San Antonio Oeste, durante la temporada siguiente de migración al norte (1999) el porcentaje de aves anilladas era de alrededor del 9 %, 7 % en el 2000 y 4,6 % en el 2001.

A algunas aves anilladas con códigos individuales las bautizamos con nombres de personas que las observaron varias veces, o bien las detectaron en algún sitio inusual, o las anillaron como voluntarios. Así por ejemplo tenemos a Vero, Maru, Rebeca y otros. Curiosamente suelen ser nombres de mujeres pero no podemos distinguir a simple vista un playero rojizo macho de una hembra.

El 25 de mayo de 1999 recapturamos en Delaware un playero rojizo originalmente anillado en Lagoa do Peixe, Brasil, en abril de 1985. Luego de tantos años había perdido casi todos sus anillos de colores y por esa razón le coloqué una nueva combinación individual. Posteriormente lo avisté en San Antonio Oeste durante su migración al sur en octubre de 2000. Se trata del registro de playero rojizo de mayor edad que tenemos en esta ruta, había sido anillado como subadulto o sea que al momento de ser observado en San Antonio Oeste tenía 17 años.

**Glosario:** playero rojizo (*Calidris canutus*).

# Cuando plantés un árbol, recordá que los nativos te aportan más

Porque al elegir especies originales de la región

- \* brindás alimento y refugio a muchos pájaros silvestres y mariposas multicolores
- \* mantenés recuerdos vivientes de la naturaleza del lugar
- \* contás con testimonios cercanos de los motivos representados en la cultura popular
- \* evitás la utilización de árboles exóticos que podrían causar problemas graves si luego se asilvestran

Por ello, Aves Argentinas promueve el uso de árboles nativos ornamentales en nuestros espacios verdes para mejorar la calidad de vida de sus habitantes e incentivar la valoración del patrimonio natural-cultural de cada región del país.

Y desde 1997 tiene el vivero educativo Árboles Nativos Argentinos, en las afueras de Luján (Buenos Aires), donde podrás encontrar removales de todas las especies de la zona, asesoramiento técnico para el diseño de parques y jardines con nativas y el dictado de talleres sobre el tema.



Para mayores informes, comunicate  
con el vivero Árboles Nativos Argentinos  
al 02323-427071 (Panigadi 547, Valle Verde, Luján)  
o a Aves Argentinas al (011) 4312-1015/8958/2284,  
por correo electrónico a [info@avesargentinas.org.ar](mailto:info@avesargentinas.org.ar)  
y por la red a [www.avesargentinas.org.ar](http://www.avesargentinas.org.ar)



# LAS GOLONDRINAS SIEMPRE NOS SORPRENDEN

por Emilio Escudero





*Entre las aves nativas, las golondrinas han ganado un lugar especial para el hombre. Su aparición resulta la señal más concreta para indicarnos la proximidad de la primavera, cuando la naturaleza se evidencia en todo su esplendor. Pocos grupos de seres vivos han constituido una fuente de inspiración como las golondrinas, maravillosas, variadas, y siempre atractivas.*

**L**as golondrinas constituyen una familia de aves (Hirundinidae) que habita en casi toda la superficie del globo terrestre, excepto en el círculo polar. Existen aproximadamente 80 especies de golondrinas en todo el mundo, de las cuales 14 se pueden apreciar en la Argentina y 11 en Uruguay.

### Cómo son

Sus alas son largas y puntiagudas, con cuello, pico y patas cortos. Se encuentran extraordinariamente adaptadas para un vuelo ágil y rápido, y se destacan en sus planeos. Generalmente el plumaje, es oscuro en su parte superior con hermosos reflejos metálicos, de color azul, negro, blanco y rojizo, en su parte inferior, es color blanco o de algún tono claro. En general, no existen diferencias de color y tamaño entre el macho y la hembra.

### Cómo se alimentan

Son insectívoras, su dieta está compuesta por pequeños coleópteros, hormigas aladas, moscas, mosquitos, libélulas y todo tipo de insectos voladores, excepto aquellos que poseen aguijones venenosos.

Su pico corto, chato y ancho le permite abrir su boca en forma de embudo. Esta característica sumada a su aguda vista y a su ágil vuelo las transfor-





golondrina patagónica (F. Erize)

golondrina tijerita (M. Canevari)

ma en expertas cazadoras de insectos en el aire.

Suelen tomar agua en vuelo, porque sus patas cortas le dificultan el desplazamiento por el suelo.

### Quiénes son sus predadores

En las ciudades, sus principales enemigos son los roedores y los gatos. En los lugares más abiertos, son las aves rapaces, en especial los halcones. Otro predador son las culebras que atacan sus nidos en cuevas.

### Las migraciones

Las golondrinas son incansables viajeras. Realizan dos viajes anuales: uno otoño, procurando climas más benignos y mayor abundancia de alimentos y otro cada primavera, de regreso a sus lugares de cría. En cada viaje pueden llegar a recorrer 12.000 km, con una velocidad máxima de 100 km/h. Se calcula que recorren 200 km por día a una velocidad promedio de 60 km/h, en sus largos viajes migratorios.

### Los festejos

San Juan de Capistrano en California, Estados Unidos, es famoso por la fiesta que se realiza el 19 de marzo, para darle la bienvenida a miles de golondrinas que anidarán en aquellas latitudes.

En la Argentina, también se realizan distintos festejos para recibirlas con la llegada de nuestra primavera. En Goya, Corrientes, desde 1922 cada mes de noviembre se realizan los festejos en la plaza San Martín donde se encuentra el monumento a las golondrinas.

En Villa Ventana, provincia de Buenos Aires, se encuentra la sede de la *Fiesta Provincial de la Golondrina* que se festeja en octubre.

### Poesía, mitos y creencias populares

“Volverán las oscuras golondrinas...”. Desde tiempos remotos, la desaparición de las golondrinas en el período invernal y su aparición en primavera, ha sido fuente de inspiración de poetas y ha dado lugar a una larga serie de dichos y creencias:

Progne, hija de Pandion, rey de Atenas, fue convertida en golondrina por los dioses, para que pueda huir de su marido.

El dicho “Una golondrina no hace primavera” ya era citado por Aristóteles y Aristófanes.

En la edad media se creía que las golondrinas pasaban el invierno sumergidas en el mar, en lagos o lagunas. Algunos marinos afirmaron haberlas sacado de las aguas profundas con sus redes.

El vuelo de las golondrinas era utilizado para pronosticar el tiempo: un vuelo errático, como de pérdida era anticipo de fuertes vientos; el vuelo rasante indicaba la llegada de fuertes lluvias y si el regreso en la primavera se anticipaba a lo normal.

golondrina parda grande (M. Ruda Vega)



es un indicio de buen tiempo y buenas cosechas.

También, se dice que el color oscuro que llevan en el dorso, se lo pusieron las golondrinas como símbolo de luto, ante la muerte de Jesús.

Relatos españoles asocian a las golondrinas con Jesús dice una copla popular:

*En el monte Calvario,  
las golondrinas  
se arrancaron a Cristo  
sus mil espinas."*

Pero ha sido Gustavo Adolfo Bécquer el que ha convertido a estas aves en figuras estelares de la inspiración literaria:

*"Volverán las oscuras golondrinas  
en tu balcón sus nidos a colgar,  
otra vez, con el ala a sus cristales  
haciendo llamarán;  
pero aquéllas que el vuelo refrenaban  
tu hermosura y mi dicha al contemplar,  
aquéllas que aprendieron nuestros nombres  
esas... ¡no volverán!"*

## Otros nombres

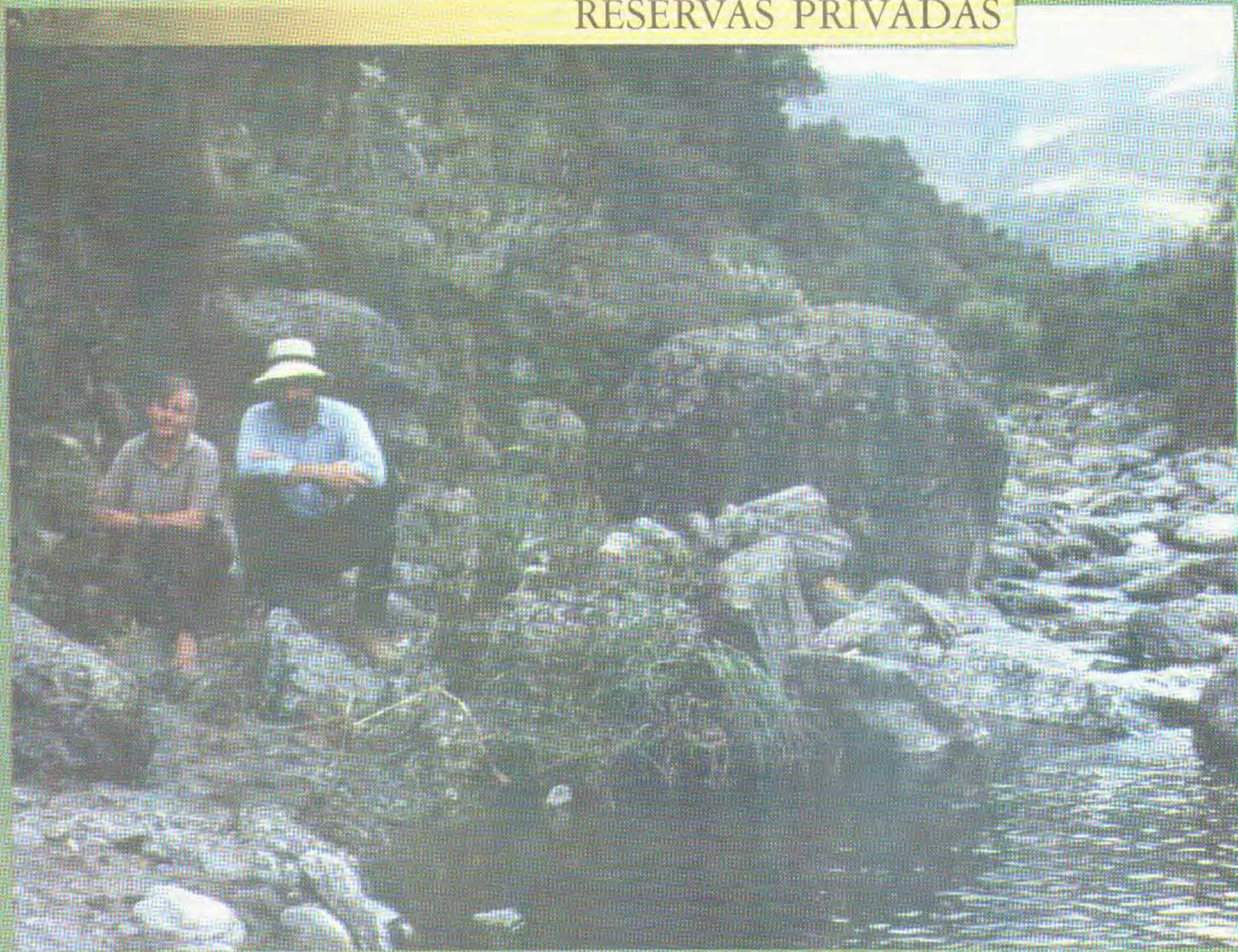
Avión pilmaiquen (araucano), weshulken (mapuche), mbiyui (guaraní), hirondelle (francés), farundo (latín), schwalbe (alemán), andorinha (portugués), swallow (inglés), rondine (italiano).

**Glosario:** golondrina ceja blanca (*Tachycineta leucorrhoa*); golondrina celeste (*Tachycineta albiventer*); golondrina doméstica (*Progne chalybea*); golondrina parda grande (*Phaeoprogne tapera*); golondrina patagónica (*Tachycineta leucopyga*); golondrina tijerita (*Hirundo rustica*).



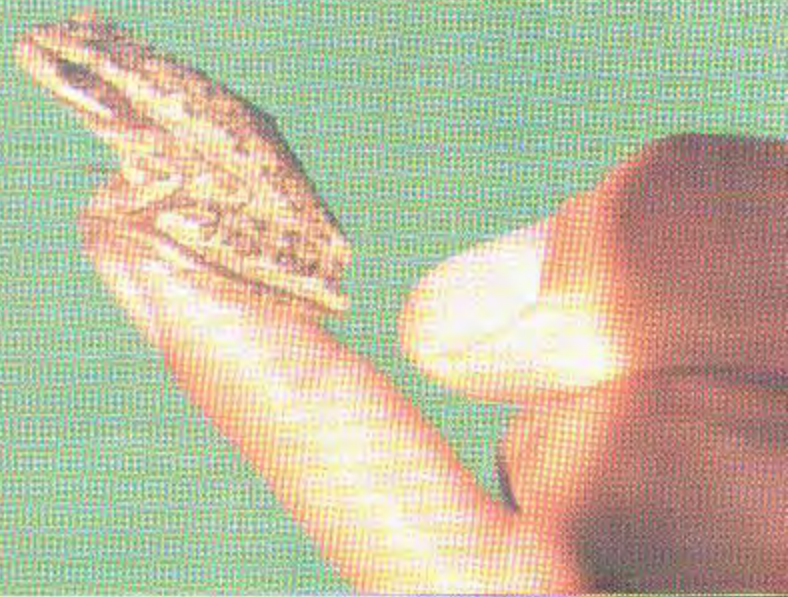
golondrina ceja blanca (R. Rodríguez)

RESERVAS PRIVADAS



# EL SUEÑO DE LA NATURALEZA PROPIA

por Eduardo Haene



*Cada día somos más concientes del valor de la diversidad biológica y de las amenazas que la van deteriorando ante nuestra vista. Un número creciente de amantes de la naturaleza están tomando cartas en el asunto, muchos de ellos socios de Aves Argentinas. Muchos han empezado a comprar terrenos donde la flora y la fauna tengan su refugio. Esta iniciativa tiene un valor agregado interesante: la posibilidad de disfrutar de un espacio silvestre cuidado por nosotros.*

**A**nte la creciente degradación de los recursos del planeta, que incluye pérdida de paisajes singulares y extinción de especies silvestres, la creación de áreas protegidas es una de las medidas más concretas para conservar la naturaleza. Estas reservas tienen además una serie de fines educativos, recreativos y científicos, que conforman piezas claves en el alcance de una calidad de vida adecuada de la ciudadanía. Tradicionalmente las áreas naturales protegidas eran promocionadas y administradas por los organismos gubernamentales, en la Argentina, básicamente, la nación y las provincias. Sin embargo, los tiempos han cambiado y el Estado ya no alcanza para garantizar un uso racional de los recursos naturales y otros servicios básicos para la población. Encontramos ejemplos en muchos ámbitos, como las organizaciones no gubernamentales con fines sociales y de producción agropecuaria, entre otros.

En las cuestiones ambientales, este fenómeno también empieza a resultar evidente. Cada día son más las personas y entidades que toman la iniciativa para crear y mantener reservas naturales privadas. Y todavía contamos con dos grandes ventajas: estamos a tiempo de comprar campos con muestras en buen estado de todas las ecoregiones originarias y los precios, pese a todo, son comparativamente accesibles.

## Muestrario incompleto

Un primer panorama de la situación se tiene en 1991, cuando se edita el documento *Sistema nacional de áreas protegidas de la República Argen-*

*tina*, elaborado por la Administración de Parques Nacionales. El trabajo surge como aporte a la Red Nacional de Cooperación Técnica en Áreas Naturales Protegidas que por aquella época convocaba a representantes de las provincias, la nación y organizaciones no gubernamentales. En ese momento 23 eran reservas privadas, lo que equivalía a un 12,1 % del número total. En la actualidad, hay 43 administradas por personas e instituciones no gubernamentales, ahora un 13,6 % del conjunto, que suman 187.331 hectáreas, según el banco de datos parques nacionales.

La representatividad de las 18 ecoregiones de la Argentina es despareja en esta sumatoria de reservas de todo tipo. Quedan por conservar muchos sitios con recursos singulares con especies endémicas (distribución localizada) y raras (presentes en bajo número), paisajes de valor cultural, yacimientos arqueológicos y paleontológicos, y sitios históricos que mantienen el entorno silvestre donde se desarrollaron. Faltan crear y consolidar reservas naturales urbanas para cada poblado del país, así como emprendimientos complementarios en la vecindad de los grandes parques nacionales, donde desarrollar campamentos alternativos, cabañas, y centros recreativos. También falta rescatar relictos de ecosistemas originarios, a veces de reducida superficie, que han sobrevivido en zonas alteradas y serían estratégicos para fines educativos y científicos.

La superficie bajo reservas en la Argentina es interesante. Para cumplir con los valores estimados como ideales, tal vez un 10 a un 20 % del territorio, se deberían incorporar áreas para asegurar la conservación del patrimonio natural del país, incluyendo sitios con modelos productivos racionales y respetuosos de las culturas tradicionales de aborígenes y campesinos criollos.

Si bien comparando con el resto de América Latina, la instrumentación de las reservas argentinas es de vanguardia, con décadas de experiencia y buenos modelos en práctica, la proporción de efectividad es preocupante. Los parques nacionales que constituyen el sistema más afianzado; representa apenas el 1 % del territorio del país, lo cual parece poco pero es mayor que la superficie de la provincia de Misiones. Los gobiernos provinciales tienen a su cargo la mayoría de las áreas protegidas de la Argentina, sin embargo muchas no están instrumentadas. Existen provincias enteras sin reparticiones específicas. Hay excepciones

y en los últimos diez años se han visto alentadores avances en el nivel de los técnicos y los guardaparques.

Con este panorama, *"es imprescindible contar con nuevos instrumentos que incentiven a los propietarios privados a conservar los valiosos recursos naturales que están en sus dominios"* opina Luis Castelli, autor del libro *Conservación de la naturaleza en tierras de propiedad privada*, editado recientemente por la Fundación Ambiente y Recursos Naturales. Los incentivos pueden ser directos, por ejemplo otorgar créditos blandos o subsidios para concretar un manejo respetuoso en campos con corredores silvestres, o indirectos, como apoyar los proyectos de este tipo con deducciones y exenciones tributarias y asistencia técnica.

El análisis jurídico que realizó Castelli permitió determinar que solo ocho provincias argentinas tienen legislación que contempla la conservación de la naturaleza en propiedad privada: Buenos Aires, Catamarca, Chubut, Entre Ríos, Misiones, Río Negro, Salta y San Juan.

### Avance alternativo

La iniciativa privada en la creación de reservas naturales tiene un inigualable antecedente con la donación del Perito Moreno al estado para la formación de un espacio público, que luego sería la base inicial del actual Parque Nacional Nahuel Huapi.

Durante la década del 80 fue la Fundación Vida Silvestre Argentina la que generó uno de los primeros sistemas de reservas con campos de particulares. Hoy dispone de doce refugios con 49.000 hectáreas en total, desde la selva paranaense a las costas de Tierra del Fuego y desde los Andes al palmar entrerriano.

Marina Cuervo, impulsora junto a Gabriel Burgueño del grupo de voluntarios sobre plantas nativas de Aves Argentinas, es también propietaria de un refugio privado de vida silvestre "Los Barrancos". Abarca el gradiente completo del faldeo occidental de la sierra de los Comenahingones, en el este cordobés, con tabaquillos y bosques de molle. *"A mi marido Jorge y a mí siempre nos gustó el campo y la naturaleza—nos comenta Marina—A fines de 1987 pudimos comprar el campo, cerca de Luyaba. A medida que lo fuimos conociendo más en detalle descubrimos que tenía características especiales por su ubica-*

*ción geográfica, con vestigios de la presencia indígena y una importante variedad de flora y fauna. También comprendimos las costumbres de los serranos, que han permanecido poco modificadas a lo largo del tiempo. Con el aval del relevamiento ecológico rápido, realizado por Ricardo Banchs, en 1999 se crea el refugio. Desde esa fecha instrumentamos un manejo racional de los recursos naturales. Hemos decidido dedicarnos al ecoturismo y estamos estudiando la posibilidad de implementar el uso sustentable de las hierbas silvestres aromáticas y medicinales.”*

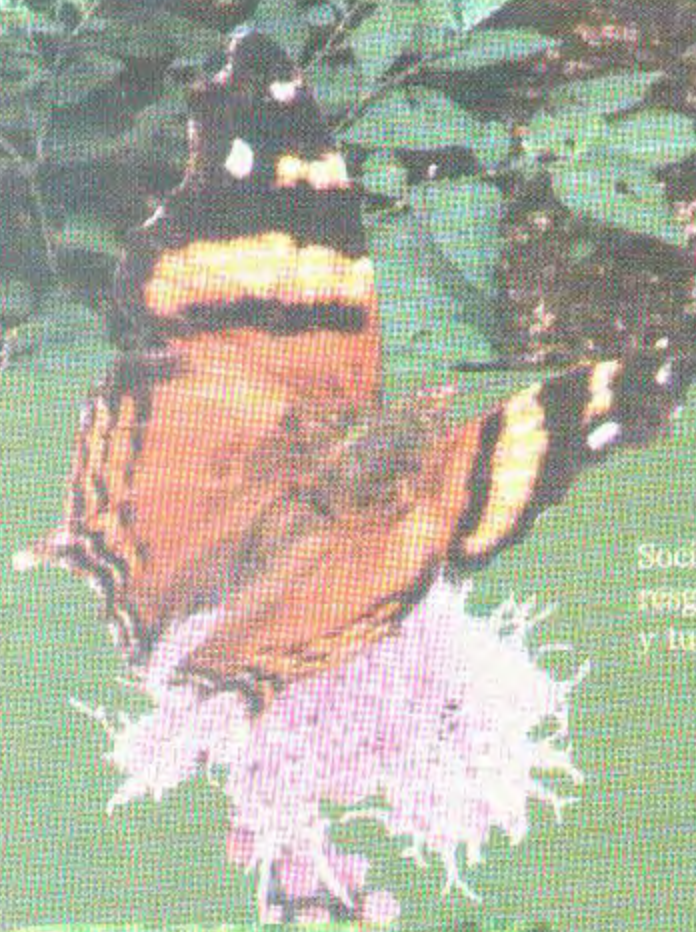
El área conserva una barranca con nidos activos conocida de loro barranquero, perteneciente a una subespecie exclusiva de la zona *Cyanoliseus patagonus conlara*. “Tenemos la convicción profunda de que nuestro paso por esta vida debe dejar el mundo mejor de lo que lo recibimos; este es un humilde aporte para las generaciones futuras y por supuesto también para nosotros, que disfrutamos mucho de la naturaleza”; concluye entusiasmada Marina Cuervo.

Otra modalidad es la que lleva adelante Enrique Götz y su familia, propietarios de la Estancia "El Bagual", de 18.600 hectáreas en el este formoseño. Desde el comienzo, se ha dedicado un quinto del campo a la preservación de la naturaleza, para promover así una estación biológica. A partir de 1995, el manejo de la reserva está a cargo de Aves Argentinas, que mediante un convenio destinó un naturalista en el terreno. Luego de más de quince años de conservación efectiva, *"esta reserva se ha convertido en una de las áreas claves para la conservación del Chaco Húmedo"*; apunta Francisco Erize en el prólogo del libro dedicado al área, editado en julio de 2001.

## Otros aportes

Sin un acuerdo previo, aisladamente los socios de Aves Argentinas fueron tomando cartas en el asunto. Algunos ejemplos nos permitirán tener noción de un interesante proceso donde la conservación de la naturaleza se hace por iniciativa propia.

Andrea Pigazzi y Hernán Casañas, motores de la oficina de Aves Argentinas en la provincia de Córdoba, encontraron en 1996 un sitio donde vivir en la zona serrana, con monte nativo para preservar y contribuir a su regeneración. Ubicado al pie de la Sierra Chica, a esas 15 hectáreas de terreno



Socios de Aves Argentinas están comprando terrenos para resguardar una variada fauna, desde mariposas hasta corzuelas y tucos-tucos.





propio las llamaron Relinchos. *“Visitan el campo unas 130 de aves –comenta Andrea– incluso migratorias de la Patagonia como el yal carbonero y el gaucho chico; otras especies interesantes son halconcito gris, gallito de collar, espinero chico y picaflor cometa.”*

Una iniciativa similar tomó Miguel Nellar, el naturalista más activo de San Luis. *“Es un sueño de toda la vida –nos dice Miguel– en realidad muchos sueños, porque los naturalistas inevitablemente somos posesivos de lo que queremos tanto conservar y si tuviéramos el dinero compraríamos con ese fin selvas, montañas o desiertos. Pero la realidad es diferente y quienes trabajamos duro para vivir no podemos darnos el lujo de grandes inversiones; yo hubiera comprado los campos del sur puntano con venados. En un largo peregrinaje de ver muchas propiedades, fui desechando algunas porque eran muy caras, otras porque no tenían condiciones naturales, otras por los problemas legales. Hasta que encontré un lugar que con su misterio, naturaleza, tranquilidad y condiciones pude comprar con mi familia.”*

El campo está ubicado a 70 km al norte de la ciudad de San Luis, al pie del cerro Sololosta. Tiene unas 700 hectáreas y una fauna variada: desde puma hasta cóndor andino, las razas endémicas de varios pájaros como canastero pálido y gaucho serrano; y especies típicas del lugar como el zorzal chiguanco y otras raras como la monerita pecho gris.

Nellar quería tener un lugar propio donde poner reglas de conservación sin la burocracia del estado, alejado de centros poblados, bien escondido, y con privacidad para disfrutar allí del tiempo libre. *“En el futuro –agrega este inquieto socio de Aves Argentinas– la idea es vivir allí, por eso estoy organizando lugares para escalada, caminatas, observación de fauna, cabalgatas, visitas a yacimientos arqueológicos y mineros; así tendría más tiempo para el estudio de las aves.”*

También hay quienes han encontrado su lugar en las afueras de Buenos Aires. Roberto Rodríguez, tesorero de Aves Argentinas, y Amanda “Nuni” Humel compraron un terreno en Punta Indio, sobre la boca del Río de la Plata.

En poco más de cinco hectáreas protegen zonas altas de pastizal puro, otras más bajas con vegetación palustre y bosques con tala, coronillo, molle y sombra de toro. Sorprende la variedad de aves que han visto, por ejemplo son frecuentes el macá común, la cigüeña, la garza mora y los patos cutirí, maicero y barcino. También se observan mamíferos: desde cuis, tucu-tuco de los talaros y coipo, hasta hurón menor y zorrino. *“La idea es –cuentan Nuni y Roberto– disfrutar asiduamente de un ambiente natural, a la vez que se recupera y preserva un muestrario de los talaros bonaerenses y su fauna asociada. Hemos visto que desde que sacamos el ganado hace tres años, nuestro campo se fue repoblando con las especies de plantas y animales silvestres originarios de la zona, en algunos casos espontáneamente y en otros con nuestra intervención.”*

Otro caso para destacar es el de Silvia Tarucelli, integrante del grupo de educadores de Aves Argentinas que realizan salidas con escuelas a la Reserva Costanera Sur. Silvia tiene un terreno en la cuenca del río Salado, en el centro de la provincia de Buenos Aires, de 350 hectáreas, de las cuales algo más de 70 están ocupadas por la laguna San Sebastián. El área fue estudiada por el grupo de voluntarios de relevamientos biológicos de la entidad, quienes concluyeron que el espejo de agua puede convertirse en un escenario interesante para realizar educación ambiental, siempre que se logre controlar la caza furtiva. *“El campo lo recibí en herencia adelantada de mis padres –nos dice Silvia– y dado que soy guía de turismo decidí que lo mejor que podía hacer era destinarlo a la conservación de la naturaleza y prepararlo para recibir visitantes dispuestos a disfrutar de las plantas y los animales silvestres típicos de la pampa.”*

## Aterrizan los extranjeros

Con inquietudes diversas, los extranjeros están contribuyendo a los mismos fines que los conservacionistas locales: resguardar el patrimonio silvestre del país. Y en esta historia, la Patagonia es la gran estrella.

Uno de los casos difundidos por la prensa es el de Ted Turner, multimillonario estadounidense, dueño de la mayor cadena de noticias del mundo, la CNN. Hace pocos años compró la estancia "La Primavera", de casi 5.000 hectáreas, dentro de Reserva Nacional Nahuel Huapi, por la que habría pagado algo más de seis millones de dólares. Turner visita el lugar una vez al año, para dedicarse a la pesca con mosca en la tranquilidad de su paraíso privado. Es el arquetipo del turista extranjero que busca un espacio pristino para pescar solo o en compañía de sus amigos, sin la presencia de otras personas, un recurso que todavía ofrece la Patagonia argentina. En la medida que se mantenga esta demanda, muchos propietarios optarán por producir "un paisaje intocado" en vez de las tradicionales ovejas, cuyos precios internacionales cayeron en picada hace tiempo.

Cuando los propietarios son extranjeros, generan localmente cierto resentimiento. Sin embargo, nativos o no, "*desde el punto de vista de la conservación de la naturaleza es sumamente interesante*": dice Lorenzo Sympson, directivo de la Sociedad Naturalista Andino-Patagónica y socio de Aves Argentinas. "*La gran mayoría de los extranjeros que compran estas propiedades lo hacen con el fin de cazar jabalí y ciervo colorado o pescar truchas, todas especies exóticas que afectan negativamente la flora y fauna originaria. Como no están interesados en un retorno económico, prácticamente no hay carga de animales domésticos, va desapareciendo el sobrepastoreo y hay casos concretos de estancias en las afueras de San Carlos de Bariloche que se han poblado espontáneamente de guanacos*": concluye Lorenzo.

## Nuevos horizontes

Este proceso silencioso de conservación de la biodiversidad argentina "tranqueras adentro", merece mayor atención. El estado tiene mucho para hacer aún, debe generar incentivos y marco legal adecuado, coordinar el accionar de los niveles nacionales, provinciales y municipales, y como



espartillero enano (J. Jofillander)

mínimo reconocer públicamente a estos pioneros del ambientalismo. No debemos olvidar que la Argentina se ha comprometido a velar por su patrimonio natural en la Cumbre de Río de 1992.

Por su parte, los ciudadanos debemos tomar conciencia de la dimensión del aporte personal a un fin noble, como lo es mejorar la calidad del planeta.

Entidades como Aves Argentinas concentran una parte sustancial de las personas que tienen convicción e iniciativa para conservar la naturaleza. Tal vez faltaría difundir más este accionar y disponer de foros de discusión y asesoramiento.

También una idea que está "flotando" entre varios socios de la entidad, es contar el día de mañana con proyectos donde esté facilitada la participación. Por ejemplo, organizar entre varias personas la compra y administración de un lote con vida silvestre. Hacer "una vaquita" para achicar los gastos y tener, con una inversión modesta a mediana, acceso a disfrutar de un espacio en buen estado, lleno de plantas y animales.

Todavía estamos a tiempo de elegir una de las 18 ecoregiones del país y encontrar una muestra completa o casi de su diversidad biológica. Una situación que no será eterna, y depende de nosotros aprovecharla.

**Glosario:** canastero pálido (*Asthenes modesta*); cigüeña (*Ciconia maguari*); coipo (*Myocastor coypus*); coronillo (*Scutia buxifolia*); cui (*Cavia aperea*); espinero chico (*Phacellodomus sibilatrix*); gallito de collar (*Melanopareia maximiliani*); gaviota mora (*Ardea coccyz*); gauchito chico (*Agriornis livida*); gauchito serrano (*Agriornis montana*); halconito gris (*Spizopirene circumcinctus*); hurón menor (*Galictis cuja*); macá común (*Podiceps rolland*); molle (*Schinus molle*); monterón pecho gris (*Poospiza hypochondria*); pato barreno (*Anas flavirostris*); pato entero (*Amazonetta brasiliensis*); pato maicero (*Anas georgica*); picaflor cometa (*Sappho sparganoides*); sombra de toro (*Jodina rhombifolia*); tala (*Celtis tala*); tucu-tucu de los talaros (*Ctenomys talarum*); yal carbonero (*Phrygilus carbonarius*); zorrino (*Conopatus chinga*) y zorzal chiguancu (*Turdus serranus*).

# BARILOCHE QUIERE MÁS VERDE

## UNA VISIÓN COMUNITARIA DE SUS ESPACIOS VERDES

*En julio de 2001, Aves Argentinas y la Sociedad Naturalista Andino Patagónica (SNAP) celebraron un convenio para desarrollar un proyecto sobre Reservas Naturales Urbanas en San Carlos de Bariloche, en colaboración con Avina. Durante la primera etapa del trabajo se realizó un diagnóstico participativo sobre las áreas naturales y otros espacios verdes de esa ciudad, con el objetivo de beneficiar su conservación y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.*

por Claudia Arosteguy  
y María Soledad Caracotche

**L**a Patagonia es considerada en el mundo uno de los paisajes más atractivos por sus bellezas escénicas y naturales. La característica poblacional más marcada de la región es el rápido crecimiento que experimenta desde inicios del siglo XX, debido a la afluencia de migrantes de otras zonas del país, de Chile y del exterior.

Hasta la década del 60 más de la mitad de su población vivía en el sector rural. Actualmente un 85,5 %, la mayor parte de sus habitantes, se encuentran asentados en centros urbanos, esto significa un proceso acelerado de urbanización que se refleja en un aumento paulatino pero constante de localidades con más de 2.000 habitantes.

San Carlos de Bariloche experimentó este rápido crecimiento a partir de la segunda mitad del siglo XX. Este proceso de marcha urbana extensiva generó problemas ambientales y una fuerte reducción de las áreas naturales de la ciudad.

Situada a orillas del lago Nahuel Huapi, Bariloche se extiende en dirección este-oeste, en un gradiente de ambientes que van desde la estepa y el bosque mixto de ciprés y coihue, hasta sectores con especies propias de la selva valdiviana. Con una superficie total de 22.376 hectáreas alcan-



za 45 km de longitud y 9 km de ancho máximo. Es considerada una “ciudad-parque” ya que se encuentra inserta en el centro de un área natural protegida de gran envergadura como es el Parque Nacional Nahuel Huapi, de 760.000 hectáreas. En la actualidad, es uno de los centros turísticos de mayor jerarquía de la región con un promedio de medio millón de visitantes anuales entre las temporadas de invierno y verano.

### El Proyecto y la participación ciudadana

En agosto de 2001, se inició el proyecto de Reservas Naturales Urbanas con el objetivo de realizar un diagnóstico sobre el estado actual de las áreas naturales y espacios verdes de Bariloche. Las actividades fueron programadas a fin de conocer la percepción ambiental del entorno que tienen distintos sectores de la sociedad (atractivos, problemas ambientales, usos, conservación) y detectar nuevas áreas de interés comunitario que podrían convertirse en reservas naturales urbanas.

El diagnóstico se realizó por medio de una investigación participativa que fortaleció grupos de trabajo locales y detectó redes de actores interesa-

dos en la temática.

La metodología no solo abordó los objetivos del proyecto sino que propició la práctica de mecanismos de aprendizaje para la participación pública que permitieran compartir la información, desarrollar una comprensión de la temática, expresar prioridades, valores, problemas e intereses; todas ellas condiciones previas a la toma de decisiones.

Durante todo el proceso, se trabajó con mecanismos de evaluación y diagnóstico, a través de técnicas de consulta y salidas a terreno. Se realizaron encuestas a juntas vecinales, investigadores y grupos de educación ambiental; entrevistas con organismos gubernamentales (municipales y provinciales) y no gubernamentales relacionados con el manejo y gestión de las reservas naturales y reuniones de trabajo con diferentes sectores de la sociedad.

Desde diciembre de 2001 hasta la actualidad, se observó un creciente compromiso, ya que el 37 % de los asistentes participó de ambos talleres y muchos de ellos trabajaron durante los últimos meses en diferentes iniciativas del proyecto como charlas, encuestas, reuniones de trabajo y planificación, salidas de campo, entre otros.

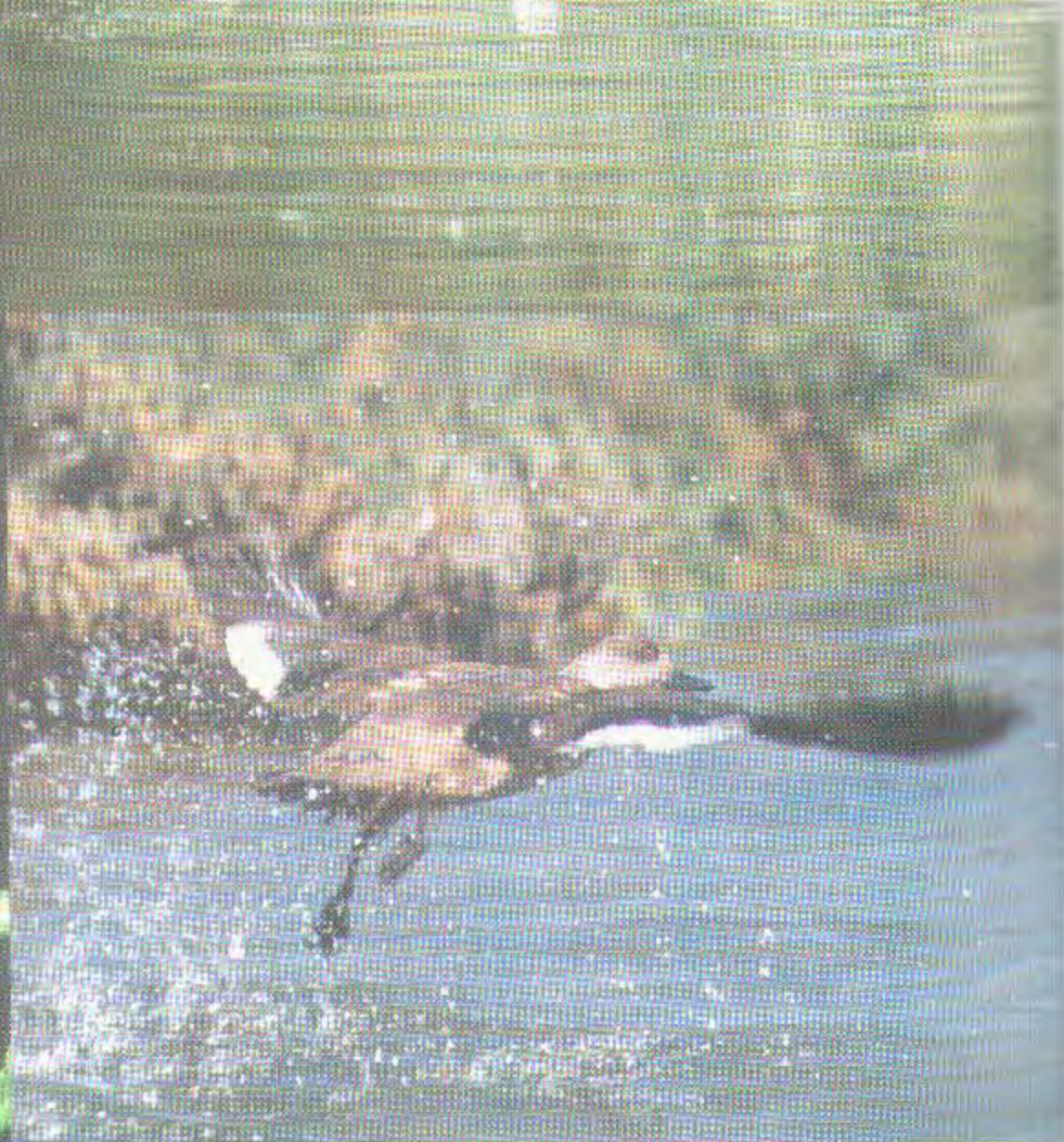
### Resultados alentadores

Bariloche es una de los pocos municipios de la Patagonia que tiene antecedentes de legislación para la protección de las áreas naturales de la ciudad desde mediados del siglo XX.

En la actualidad, posee tres reservas naturales urbanas declaradas por ordenanza: el Parque Municipal Llao Llao, la Isla huemul y la Laguna Fantasma. Estas áreas totalizan 1.295 hectáreas administradas por la Dirección General de Medio Ambiente del Municipio. Las dos primeras poseen planes de manejo y están conectadas con una importante fuente de biodiversidad, el Parque Nacional Nahuel Huapi.

Las reservas se encuentran emplazadas dentro de la matriz suburbana, accesibles al público, esto facilita la llegada de visitantes que realizan actividades turístico-recreativas.

Estas reservas urbanas poseen un alto valor simbólico para sus habitantes, por su historia y bellezas escénicas. Los principales problemas detectados son similares a los que aquejan a otras áreas del país: especies nativas amenazadas, presencia de plantas y animales exóticos, bajo grado de



implementación por escaso financiamiento y equipamiento.

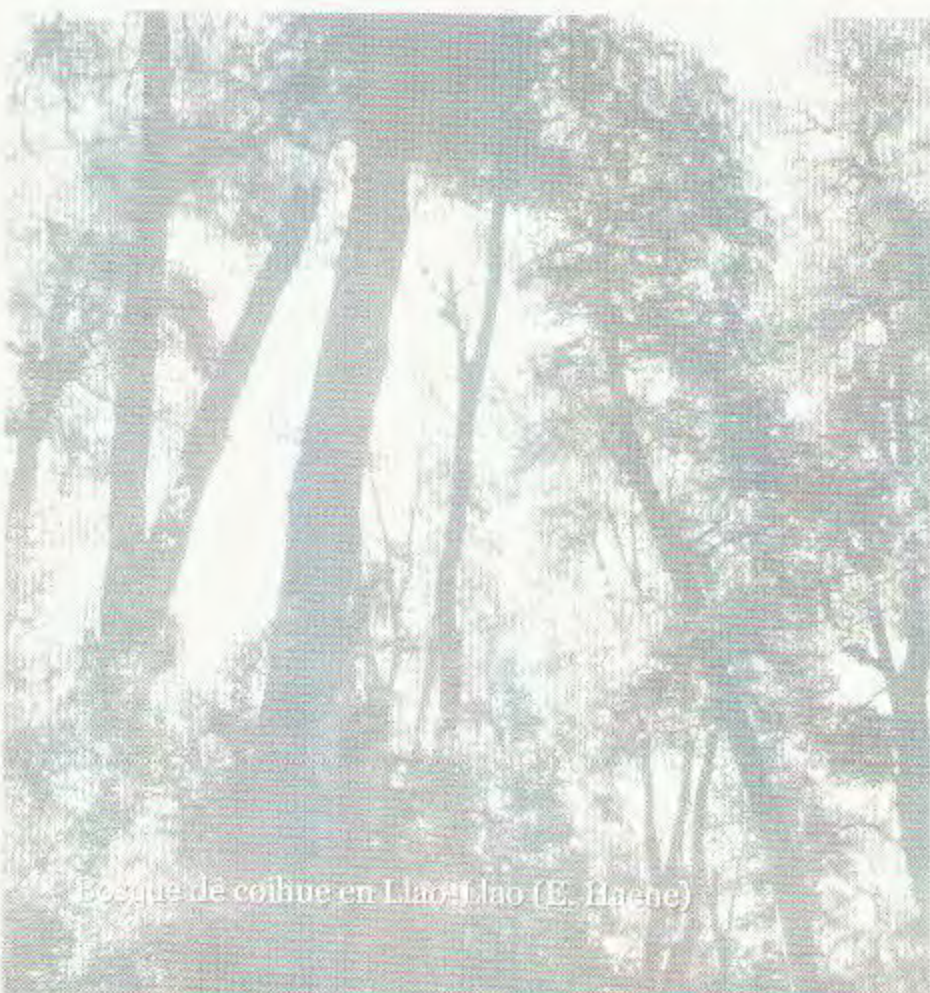
Del análisis se desprende también, que si bien, la ciudad de Bariloche posee más de 1.522,14 hectáreas de áreas verdes, entre parques, reservas y plazas; la mayoría de estas áreas tienen menos de una hectárea. Esta superficie representa solo el 6,8 % del ejido.

Los distintos sectores de la sociedad consultados permitieron detectar 24 nuevas áreas naturales urbanas y otros 13 espacios verdes que no cuentan con ningún tipo de estructura.

Los bosques de la ciudad y su entorno fueron señalados como uno de los principales atractivos y lugares de interés para su manejo y conservación. Esta percepción parece estar estrechamente vinculada a la inquietud por los problemas de tala de especies nativas y pérdida de la cobertura boscosa ocurridos en el ejido durante los últimos 15 años.

La población consultada ha manifestado un alto interés en mantener y otorgar grados de protección a esos espacios, para ello ya existe una red de actores. En el marco del proyecto se están desarrollando procesos de planificación participativa (en Laguna el Trébol), charlas de divulgación sobre los árboles nativos de la ciudad, y además se están buscando alternativas para instrumentar áreas y capacitar a organizaciones locales que podrían colaborar en su conservación y manejo.

La experiencia ha sido muy positiva y creemos que es posible optimizar la planificación urbana de la ciudad si se incluyen más ambientes para su protección y uso público. Esta política ambiental redundaría en beneficios de conservación y mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes y visitantes de una ciudad en continuo crecimiento.



Bosque de coihue en Llao-Llao (E. Haene)

## La naturaleza de Bariloche

En las 22.736 hectáreas del ejido urbano de San Carlos de Bariloche existen tres áreas naturales protegidas creadas y se han detectado 37 sitios que merecen conservarse.

| Reserva natural urbana          | sup. ha | creación | ambientes y rasgos                                                                                                                       |
|---------------------------------|---------|----------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Parque Municipal Llao-Llao      | 1.220   | 1989     | Bosques de lenga, coihue, ciprés, Matorrales mixtos, Mallines de altura, Cuerpos léntricos, Patrimonio arqueológico, Monito de monte     |
| Parque Municipal Isla Huemul    | 74      | 1988     | Bosque mixto de coihue y ciprés de la cordillera, bosque puro de ciprés, Rasgos históricos                                               |
| Área intangible Laguna Fantasma | 1       | 1994     | Laguna temporal, Pradera herbácea, hidrófila con especies autóctonas y exóticas, Aves acuáticas: cauquén real, pato crestón y gallaretas |

**Glosario:** aguilucho langostero (*Buteo swainsonii*); añapero migrador o boreal (*Chordeiles minor*); baritú (*Bartramia longicauda*); bécasa de mar (*Limosa haemastica*); benteyco rayado (*Myiodynastes maculatus*); calandria real (*Mimus triurus*); cauquén colorado (*Chloephaga rubidiceps*); cauquén común (*Chloephaga picta*); charlatán (*Dolichonyx oryzivorus*); chorlo ártico (*Pluvialis squatarola*); chorlo dorado o pampa (*Pluvialis dominica*); chorlo pampa (*Pluvialis dominica*); churrinche (*Pyrocephalus rubinus*); cuclillo chico (*Coccyzus cinereus*); cuclillo pico amarillo (*Coccyzus americanus*); cuclillo pico negro o canela (*Coccyzus melacoryphus*); dormilona cara negra (*Muscisaxicola macloviana*); falaropodo común (*Phalaropus tricolor*); fiofio silbador (*Elaenia albiceps*); franciscana o delfín del Plata (*Pontoporia blainvillei*); gaucho chico (*Agriornis murina*); gaviota cangrejera (*Larus atlanticus*); gaviotín ártico (*Sterna paradisaea*); golondrina frente canela o rabadilla canela (*Petrochelidon pyrrhonota*); golondrina parda chica o zapadora (*Riparia tiapia*); golondrina parda grande o parda (*Progne tapera*); golondrina patagónica (*Tachycineta meyeni*); golondrina tijerita (*Hirundo rustica*); golondrina doméstica (*Progne chalybea*); huemul (*Hippocamelus bisulcus*); monjita chocolate (*Neoxolmis rufiventris*); pipitoy (*Tringa* sp.); playerito blanco (*Calidris alba*); playerito canela (*Tryngites subruficollis*); playerito pectoral (*Calidris melanotos*); playerito rabadilla blanca (*Calidris fuscicollis*); playerito unicolor (*Calidris bairdii*); playerito zancudo (*Micropalama himantopus*); playezo esquimal (*Numenius borealis*); playero rojizo (*Calidris canutus*); remolinera común (*Cinclodes fuscus*); sobrepuesto común (*Lessonia rufa*); suiriri migrador o boreal (*Tyrannus tyrannus*); suiriri real (*Tyrannus melancholicus*); tijereta (*Tyrannus savana*); tordo amarillo (*Xanthopsar flavus*); vencejo de tormenta (*Chaetura meridionalis*); vetapá de collar (*Alecturus torosa*) y zorzalito migrador o boreal (*Catharus ustulatus*).

Foto: paguapagué (arriba), urruvanes (E. Haene), centro: pato barcino (R. Güller) y grupo de cuquines colorados (C. Salbene), abajo: monito de monte (G. Auer) - pato barcino (M. Roldán Vega).



# PASANTÍAS EN LA SELVA

*El trabajo de los voluntarios de Aves Argentinas en Güirá-oga, el centro de recuperación de las aves de la selva misionera*

**A**lguna vez te preguntaste ¿qué puedo hacer para colaborar con la conservación de nuestras riquezas naturales? Tengo ganas de ayudar, de accionar, pero ¿A dónde debo dirigirme? Con estas preguntas llegué a Aves Argentinas. Había golpeado otras puertas, hasta que un amigo me habló de esta institución. Allí, descubrí el maravilloso mundo de los pájaros, esos increíbles seres representados en nuestro país por especies de todos los colores y tamaños, con comportamientos tan impresionantes, que no tienen nada que envidiarle al más grande de nuestros mamíferos.

A fines de 1998, Aves Argentinas convocó a sus voluntarios a participar de un nuevo proyecto. Cuando me enteré que se trataba de un centro de rehabilitación en la Selva Misionera, no dude en postularme entre los interesados. Estaría colaborando directamente para la conservación y además en uno de los rincones más bellos del país, hasta entonces, para mí, desconocido.

No puedo evitar emocionarme al recordar el verano de 1999, la primera camada de voluntarios, formada por un cálido y laborioso grupo humano. Al cual le siguieron grupos de 12 a 15 voluntarios por año, hasta hoy.

En general, quienes hemos participado de una experiencia de voluntariado, nos enfrentamos a un ritmo diario de convivencia y labores, donde se aprenden códigos básicos de trabajo en grupo. Si bien sabemos que ser voluntario es una elección que se lleva como una cualidad a flor de piel, nunca estamos seguros de poder cumplir con las expectativas hasta no vivir situaciones que nos ponen a prueba, verdaderas capacitaciones naturales.

Es sabido que la educación ambiental cumple un papel fundamental dentro de un proyecto de conservación, y es doblemente beneficioso si lo realizamos en la naturaleza, *in situ*, por eso la principal actividad del voluntario es realizar las visitas guiadas a los curiosos turistas que se acercan a diario, de esta manera, el personal de Güirá-oga puede dedicarse a las tareas más específicas dentro del predio. Un voluntario, también asume la responsabilidad de la alimentación de algunas aves y el mantenimiento de sus recintos. En cambio, el staff de Güirá-oga se encarga de la alimentación y recuperación de las aves rapaces, el cuidado de las incubadoras dentro del bioterio, de los animales que se encuentran en el sector de cuarentena, y la cons-



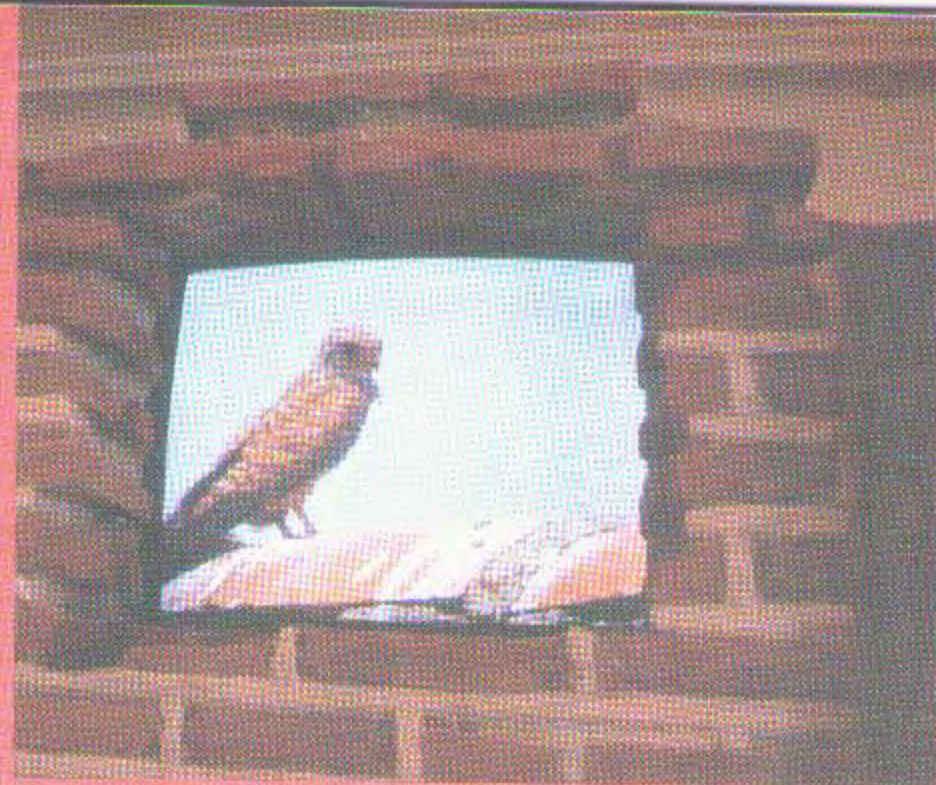
# LAS AVES AMENAZADAS LLEGAN AL PUEBLO



Foto: centro de visitantes, Marjal Alfaz Torres (E. Haege)

## Una muestra educativa permite valorar la avifauna de la estepa española

por Eduardo Haene



**E**ntre las actividades desarrolladas por la Sociedad Española de Ornitología (SEO) se destaca un centro educativo en una pequeña localidad cercana a Madrid, Madrigal de las Altas Torres (Ávila).

El pueblo tiene edificación antigua, con rastros de las murallas y torres que lo protegieron en la Edad Media. Sobresalen las cúpulas de iglesias que le dieron su nombre. Se encuentra en pleno corazón de una "zona de especial protección para las aves", con especies típicas de la estepa europea, ambiente que tiene en España parte de sus mejores muestras remanentes. El centro educativo está orientado a valorar este grupo ornitológico y al cernícalo primilla, un halcón que redujo su plantel de parejas reproductivas de 100.000 en 1960 a 5.000 en la década del 80.

Aprovechando un edificio histórico, el Hospital Real construido en 1453, la muestra se exhibe en un salón de noventa metros cuadrados; cuyo armado costó alrededor de setenta y cinco mil dólares estadounidenses.

Después de pasar por una recepción con información y productos de la SEO, el visitante va por un recorrido zigzagueante que le permite descubrir de a poco cada rincón. Los paneles están ilustrados con imágenes de gran calidad y textos en dos o tres niveles de lectura. Hay partes ambientadas, con una foto gigante de fondo y, adelante, un escenario con cultivos o la estepa con muñecos de aves de rasgos simplificados pero muy fieles a los detalles importantes; estos objetos artesanales son uno de los mayores logros de la muestra. En otro momento hay rapaces y avutardas en vuelo colgando del techo y una barranca con sus abejarucos, aves de plumaje colorido. Además, en un salón para doce personas se proyectan fotografías de las aves del lugar. Tampoco falta aquí una maqueta del lugar

con una foto aérea y en perspectiva del pueblo (donde invariablemente se detenían los viejos parroquianos), y varias referencias a las aves urbanas, que tienen a la cigüeña como figura popular, por nidificar en lo alto de las iglesias.

La gran novedad del centro, que lo ha hecho famoso entre los ornitólogos de habla hispana, es un sector con un televisor empotrado en una pared. Frente a la pantalla hay una caja de comandos donde el visitante puede elegir entre dos cámaras dispuestas en una vieja iglesia a unos tres kilómetros del pueblo. Allí, en los tejados, nidifican los cernícalos primillas. Una de las cámaras está en el techo, y podemos manejar un potente teleobjetivo y girarla 360°; la otra está fija dentro de una caja nido que al momento de nuestra visita estaba ocupada por una familia de cernícalos con dos pichones. Con botones y palancas en miniatura, durante la época reproductiva (nuestro otoño-invierno en el hemisferio sur) el visitante puede construir un documental en vivo, captando los cernícalos que llegan al tejado con comida y cambiar de cámara cuando entran al nido. Por unos minutos, el observador puede sentirse Félix Rodríguez de la Fuente, famoso documentalista español.

La SEO nos brinda, con el centro educativo Madrigal de las Altas Torres un modelo exitoso para acercar la naturaleza a las personas.

Agradecemos la colaboración del personal de la SEO durante nuestra estadía en España, especialmente a Gabriel Serra. El viaje fue posible gracias a la colaboración de Puerto Madero.

**Para mayor información, visitar la página [www.seo.org](http://www.seo.org)**

**Glosario:** abejaruco (*Merops apiaster*); avutarda (*Otis tarda*); cernícalo primilla (*Falco naumanni*) y cigüeña (*Ciconia ciconia*).

# RECUERDOS Y ANÉCDOTAS DE AVES ARGENTINAS



En 1932 se concreta la primera salida de campo con una visita al Delta

**1928**

## El hornero es elegido Ave de la Patria en un plebiscito infantil

**E**n abril y julio de 1928 el diario *La Razón* realizó una encuesta entre los niños de las escuelas primarias de la Argentina para determinar la especie más representativa y digna que se constituiría en "Ave de la Patria". Con gran éxito, se recibieron unos 39.818 votos, que marcaron una tendencia inicial favorable por el cóndor andino. Finalmente, ganó el hornero, y la Asociación Ornitológica del Plata tuvo algo que ver en esta historia.

Tal como queda documentado, la entidad seguía con interés las alternativas de la simpática encuesta, y creyó oportuno intervenir por medio de una carta que envió al diario su presidente, Roberto Dabbene. En el texto publicado en un lugar destacado el 22 de mayo de 1928, se explicaron los motivos que tuvo la Asociación para elegir al hornero como nombre de la revista científica que edita.

Luego se sucedieron otras cartas a favor del hornero, entre las que se destacaron socios de la Ornitológica como Leopoldo Lugones, autor de la clásica poesía "El hornero", que el famoso escritor consideraba el ave genuina y simbólica de la Ar-

gentina. También se dio a conocer una zamba de C. Borja y C. D. Fittipaldi dedicada al hornero y que tuvo en su portada la viñeta institucional.

El computo final de los primeros cinco puestos arrojó los siguientes valores: el hornero con 10.725 votos, el cóndor con 5.803, el tero con 4.002, el ñandú con 3.321 y el chajá con 2.724.

**1932**

## Con éxito se concreta el primer safari naturalista

La inaugural "excursión ornitológica", tal como figura en el reporte de El Hornero, fue el 20 de noviembre de 1932 a las islas del Paraná. En el buque "Vigilante" de la Armada, amablemente cedido por el ministro de Marina, asistieron socios de la entidad con sus familiares, y miembros del Museo y de la Sociedad Entomológica Argentina. Entre nuestros socios se destacan José Pereyra, presidente de la por entonces Sociedad Ornitológica del Plata, y su mujer Celia, Juan Daguerre, secretario, y varios vocales: Martín Doello Jurado, Pedro Serié y Alberto Castellanos. También figuran Alberto Carcelles, Ángel Zotta, Roberto Pérez Moreau y Enrique Clos, entre otras personalidades de las ciencias naturales de aque-



Darío Yzurrieta y Tito Narosky, en una excursión ornitológica en 1970, el dúo que haría la guía de aves más importante de la Argentina

lla época.

Se partió a las 8 del Tigre por el río Luján hasta el Dique, luego Canal Arias hasta el Paraná de las Palmas, Canal de la Serna hasta el Paraná Miní y por éste hasta el Paraná Guazú, y regresaron a las 21.30.

Como era habitual en aquellos tiempos, fueron colectados aves, peces, insectos y plantas, que se incorporaban a las colecciones del museo nacional. El número de aves registrado sumó 42 especies (20 de las cuales fueron capturadas) entre las que se destacaban típicos componentes del Delta como martin pescador chico, juan chiviro, chiví común, motacita rojiza, boyerito y federal.

Luego de realizar siete salidas durante la década del 30, la actividad se suspendería hasta 1984, cuando se reinician los actuales safaris naturalistas, que ya suman más de 200.

Tito y Darío firman su guía en el día de la presentación



1987

## La Asociación Ornitológica del Plata edita su guía de campo

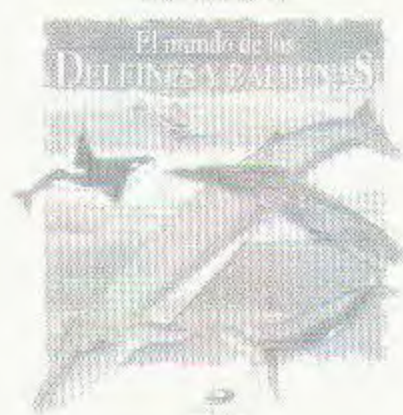
Con una multitudinaria reunión, se presenta en el salón de la Sociedad Rural Argentina el 24 de agosto de 1987 la Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Los autores de la obra, Tito Narosky y Darío Yzurrieta, encabezaron las disertaciones coordinadas por Miguel Woites, principal mentor y responsable de la revista Nuestras Aves. También aludieron al trabajo José María Gallardo, director del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", Juan Carlos Chebez, que en esa época trabajaba en la Fundación Vida Silvestre Argentina, y Monserrat Carbonell. Luego se proyectó un audiovisual a cargo de José Leiberman, activo colaborador de la entidad y del libro.

Publicada por la Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores, "la guía de Tito" sintetiza la gran experiencia de campo de Narosky e Yzurrieta. En poco tiempo se venderían más de 30.000 ejemplares, para convertirse así en el principal referente para reconocer las aves silvestres del país.



# LOS RECIÉN LLEGADOS

por Eduardo de Urquiza



**El mundo de los delfines y ballenas.** Por Liliana D. de San Gil. Durandeu Ediciones. 2001. 31 páginas.

Orientado a la difusión infantil, esta publicación de los cetáceos argentinos, de 21 x 22

cm, contiene los ingredientes apropiados: textos sencillos y cortos, con apuntes de curiosidades, e ilustraciones grandes y en colores.

En la primera parte se resuelven las cuestiones básicas del grupo, como la forma de respirar y su anatomía comparada con los peces. La segunda parte es una reseña de la diversidad del grupo, donde se hace un repaso por sus representantes más notorios: las ballenas azul y jorobada, el cachalote, el narval, la beluga y la orca. Finalmente, en la tercera parte se abordan aspectos llamativos como la detección de presas mediante ecolocalización y los grandes viajes que realizan algunas especies. Al final, hay una página con juegos y un glosario de los términos técnicos empleados.

Simple y bien resuelto, la autora aborda de esta manera el tema con efectividad.

Cabe mencionar que para el mismo momento la editorial lanzó otro libro de la autora, más extenso, titulado "Ballenas y delfines, vida y secretos".

La aparición de este libro es para Aves Argentinas una doble satisfacción: en primera instancia porque es un aporte singular dentro de un ámbito con pocos antecedentes en el país sobre divulgación de temas de naturaleza para niños; y segundo, porque Liliana de San Gil es una egresada de la Escuela Argentina de Naturalistas, dicho esto con gran orgullo ante los resultados a la vista.



**Antártida.** Las leyes entre las costas y el mar. Por Santiago G. de la Vega. Serie Explorando Nuestra Naturaleza, 125 páginas. 2000.

**Patagonia.** Las leyes entre las costas y el mar. Por Santiago G. de la Vega. Serie Explorando Nuestra Naturaleza, 114 páginas. 2000.

Aparecieron otros dos libros de la serie que empezó con los bosques patagónicos y la selva de Iguazú. Amenos y precisos, el de Patagonia man-

tiene los dibujos de Gustavo Carrizo e incorpora fotografías, mientras que el de la Antártida está ilustrado con fotos. Como ya habíamos comentado en *Naturaleza & Conservación* 6, son las guías ideales para nuestras salidas, imprescindibles para los naturalistas, y muy recomendables para cualquier viajero curioso.

Un comentario aparte merece el tesón del autor-editor de esta serie, que genera un producto original y de calidad en plena sucesión de crisis económicas.



NATURALEZA PARA EL FUTURO

**Argentina, naturaleza para el futuro.** Por Marcos Zimmermann. Fundación Naturaleza para el Futuro. 2001.

Se trata de un libro artístico, de tapa dura, tamaño mediano (32 x 28 cm), con fotografías: dirección editorial de Marcos Zimmermann y pinturas de Nicolás García Uriburu. Los textos en castellano e inglés, son breves. Las fotos contienen paisajes magníficos en imágenes de 62 cm de ancho (algunas, son de 93 cm) por 21 de alto. La modalidad panorámica genera una visión novedosa de la Argentina silvestre.

Este trabajo maravilla e insinúa, por sobre todas las cosas, una preocupación por el destino de la naturaleza. Resulta un valioso aporte para disfrutar y a la vez generar conciencia, un doble mérito para una obra oportuna.



**Explorando Tierra del Fuego.** Manual del viajero en el fin del mundo. Por María Laura Borla y Marisol Vereda. Zagier & Urruty Publications. 2001. 416 páginas.

Una enciclopedia del hombre y la naturaleza en Tierra del Fuego, con fotos y dibujos, orientada para los turistas. Se proponen circuitos y lugares de interés para visitar.

El volumen notable de información, la visión conservacionista que está impregnada en todo el libro y el rescate de textos de los primeros exploradores y naturalistas, hacen de este trabajo un libro interesante y práctico.